

ARTÍCULO ORIGINAL

ÑAWPA MARCA / Vol. 2, N° 5/ 2022, 9-46 / ISSN: 2221-7819

ESTUDIO DE CONTEXTOS FUNERARIOS EN CHAUCHILLA, NAZCA

“Study of funeral contexts in Chauchilla, Nazca”

Guido CASAVARDE RÍOS

<https://orcid.org/0009-0009-7167-4700>

Universidad Nacional Mayor de San Marcos

guidocasrio@gmail.com

Resumen

El presente trabajo se orienta al estudio de los contextos funerarios del área funeraria de Chauchilla, Nasca, Ica, ubicado temporalmente a fines del Horizonte Medio y la ocupación Poroma. Al menos dos estudios importantes existen en el área funeraria de Chauchilla, de Tello en 1926 y de Pazos en 1996 y 1997, de éste último trabajo, dos estructuras funerarias (10 y 14), nos revelan detalles acerca de la forma en que se construyeron y las sucesivas modificaciones que se efectuarían más adelante.

Palabras Claves: arqueología, Nazca, cultura Nazca, contextos funerarios, arqueología de la muerte.

Abstract

The present work is oriented to the study of the funerary contexts of the funerary area of Chauchilla, Nasca, Ica, temporarily located at the end of the Middle Horizon and the Poroma occupation. At least two important studies exist in the funerary area of Chauchilla, by Tello in 1926 and by Pazos in 1996 and 1997. From the latter work, two funerary structures (10 and 14) reveal details about the way in which they were built. and the successive modifications that would be made later.

Key words: archaeology, Nazca, Nazca culture, funerary contexts, archeology of death.

* Presentado: 15 – 04 – 2022.

* Aprobado: 31 – 07 – 2022.

EL AREA FUNERARIA DE CHAUCHILLA

Ubicación:

Chauchilla es una extensa área funeraria de aproximadamente 14 ha. al sur de la actual ciudad de Nazca, emplazado en la margen izquierda del río Las Trancas y a 7 Km. al este de la carretera panamericana sur, frente al caserío moderno de Chauchilla.

El área funeraria, está compuesta por un conjunto de estructura funerarias que son construcciones bien elaboradas de tamaño y formas distintas. Estas construcciones hechas a base de mampostería de adobe con argamasa de barro contenían fardos funerarios con individuos tatuados y un corpus de objetos asociados.

Actualmente en el área abundan concentraciones de plantaciones de huarango (*prosopis limensis*), que crecen en ambas márgenes del río y posiblemente fueran usadas para la confección de los techos en las estructuras funerarias.

Entre otros cementerios de Nasca están los siguientes:

- Hoya del Río Grande de Nasca
- Quebrada Kopara: aquí están los cementerios de Trancas, Kopará, Total, Wayurí, Poruma, Corralones y Tunga.
- Quebrada Taruga.
- Quebrada Nasca.
- Quebrada Palpa.
- Quebrada Ingenio.
- Quebrada Koyungo.
- Quebrada Acarí.

Mapa de ubicación de los principales sitios arqueológicos, se incluyen las áreas funerarias de Nasca.

Antecedentes:

En 1926 el Dr. Julio C. Tello realiza los primeros trabajos en el área funeraria de Chauchilla, como parte de su expedición hacia las áreas funerarias de la Cuenca del Río Grande de Nazca, en ocasión de celebrarse el año de 1928 “La Feria Internacional de Sevilla”, España. Del área funeraria, Tello recupera valiosos objetos como, fardos funerarios, cerámica, tejidos, etc., que posteriormente incrementarán los fondos del Museo Nacional de Antropología, Arqueología e Historia. Es a raíz de estos trabajos, que se difunde y da a conocer internacionalmente este importante yacimiento, siendo hoy uno de los principales centros de atractivo turístico de la provincia de Nazca junto con los geoglifos.

Luego de 70 años después (1996 y 1997) se realizaron los proyectos de puesta en valor del área funeraria, se trabajaron alrededor de 18 estructuras funerarias que ya habían sido disturbadas en años anteriores, y que no fueron excavadas por Tello.



Figura 1: Panorámica del Área Funeraria Chauchilla.

En 1977 Alberto Rossel Castro describe de manera muy generalizada las áreas funerarias de Nasca, mencionando que:

“Son tumbas de una sola cámara; abiertas debajo de la arena a una profundidad de 3 a 4 metros, por término medio; de forma elíptica o semicuatrandrangular de 2 a 3 metros de ancho por 1.50 m de altura. Tiene paramentos laterales hechos de adobes en forma de diente canino o de forma de media luna, o simplemente, pedazos de barro en forma ovoide irregular (.....) Hay tumbas sin paramentos de adobes, abiertas en suelo de arcilla estratificada, cuyos lados está estucados con barro y los techos constituyen vigas de huarango que descansan horizontalmente sobre los paramentos; y algunas de las vigas de los extremos están exprofesamente quemados, con el fin, quizás, de evitar la putrefacción. Sobre las vigas, cubren hojas de pacaes y tortas de barro. La mayor parte de las tumbas de esta fase como de las otras subsiguientes, llevan hitos a flor de tierra, de adobes cónicos o bien de palos de las tumbas labrados de huarango, las características de estas tumbas son, entre si, idénticas en las tres fases: Pre Nasca, Clásico Naska y Sub Nasca, aunque con ligeras variaciones en la primera etapa de Pre Nasca donde las tumbas se presentan superpuestas” (p. 142).

Mas adelante Alberto Rossel, separa en tres tipos de tumbas, por la presencia de los tipos de adobes:

- Trancas: con adobes en forma de dientes molares.
- Tunga: con adobes deformes.

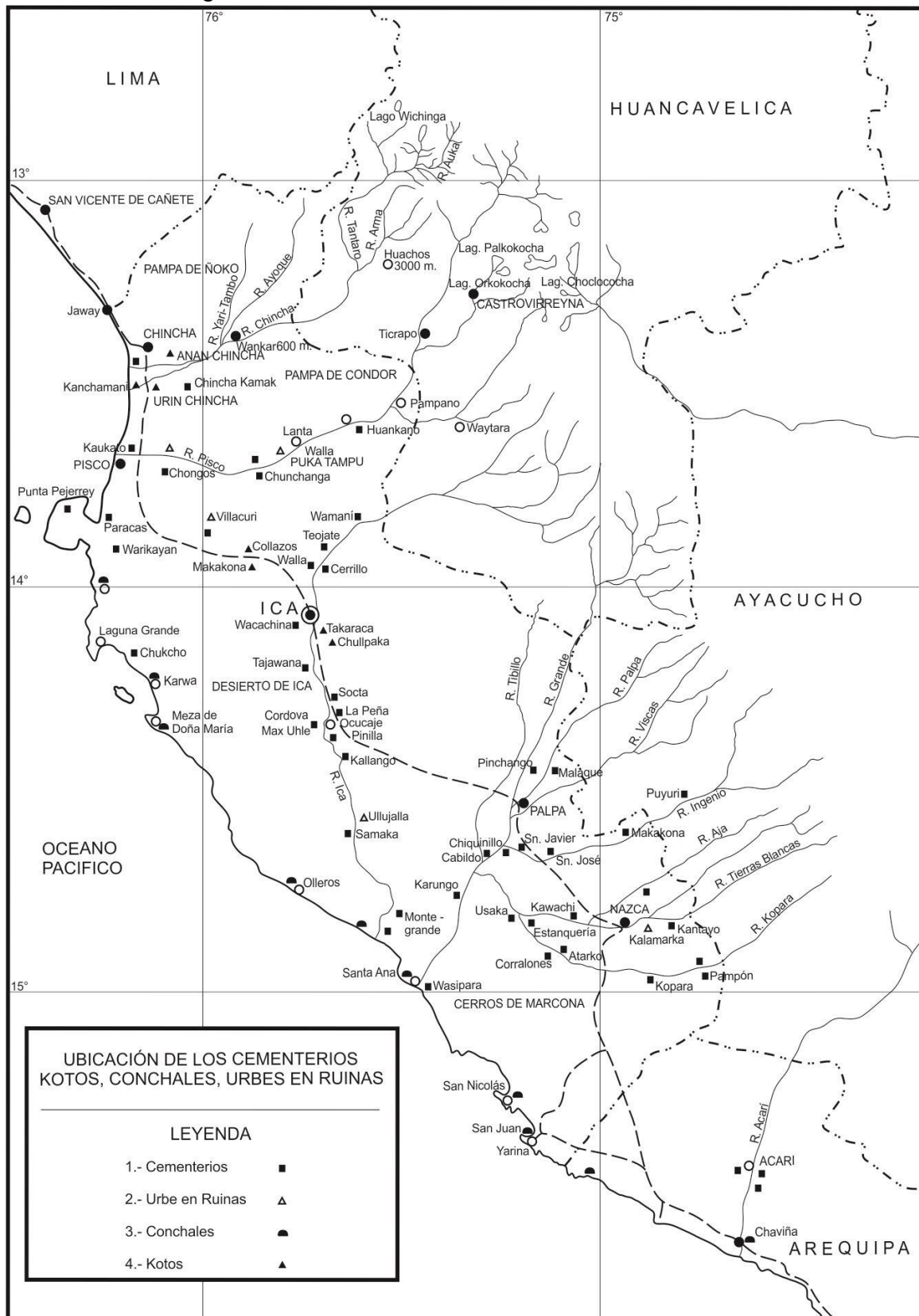


Figura 2: Mapa de ubicación de los principales sitios arqueológicos, se incluyen las áreas funerarias de Nasca (Redibujado con base a Rossel, 1977, p. 53).

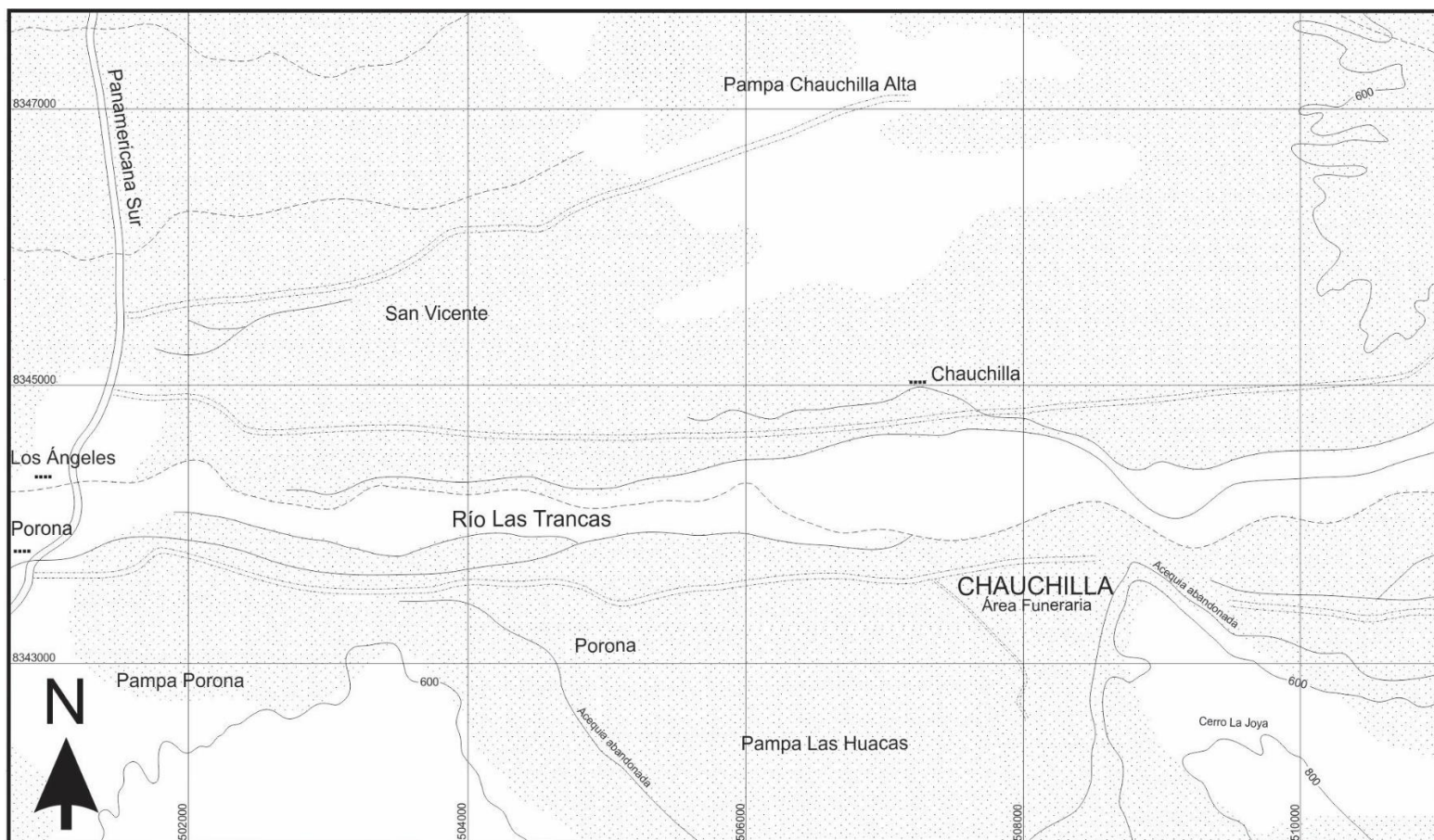


Figura 3: Ubicación del área funeraria de Chauchilla. Con base a la carta nacional 1:10000



Figura 4: Posible objeto asociado? (niño) al exterior de la estructura funeraria (Rosell, 1977, p. 143)

- Kawachi: con adobes de dientes caninos.

En Trancas, Rossel observa niños como ofrendas (objetos asociados) y los interpreta que están definiendo a los jefes de la comunidad o tribus (p. 142). También define que:

“.... las tumbas de paramentos de palos de punta el techo enmaderado con palo de huarango y empastado por encima con torta de barro, está definiendo la clase de tumbas que existen en Trancas” (pp. 161 y 162).

Problema:

Existen pocos trabajos efectuados en el área funeraria de Chauchilla, como señalamos anteriormente, los dos únicos son los de Tello en 1926 y Pazos en 1996 y 1997. Tello en 1927 por intermedio de Mexia Xespe en sus exploraciones de la cuenca del Río Grande, define varios “cementerios”, de los cuales en el valle de Kòpara o Trancas están:

- Cementerios Norte
- Trancas Sur
- Pampón
- La Marcha

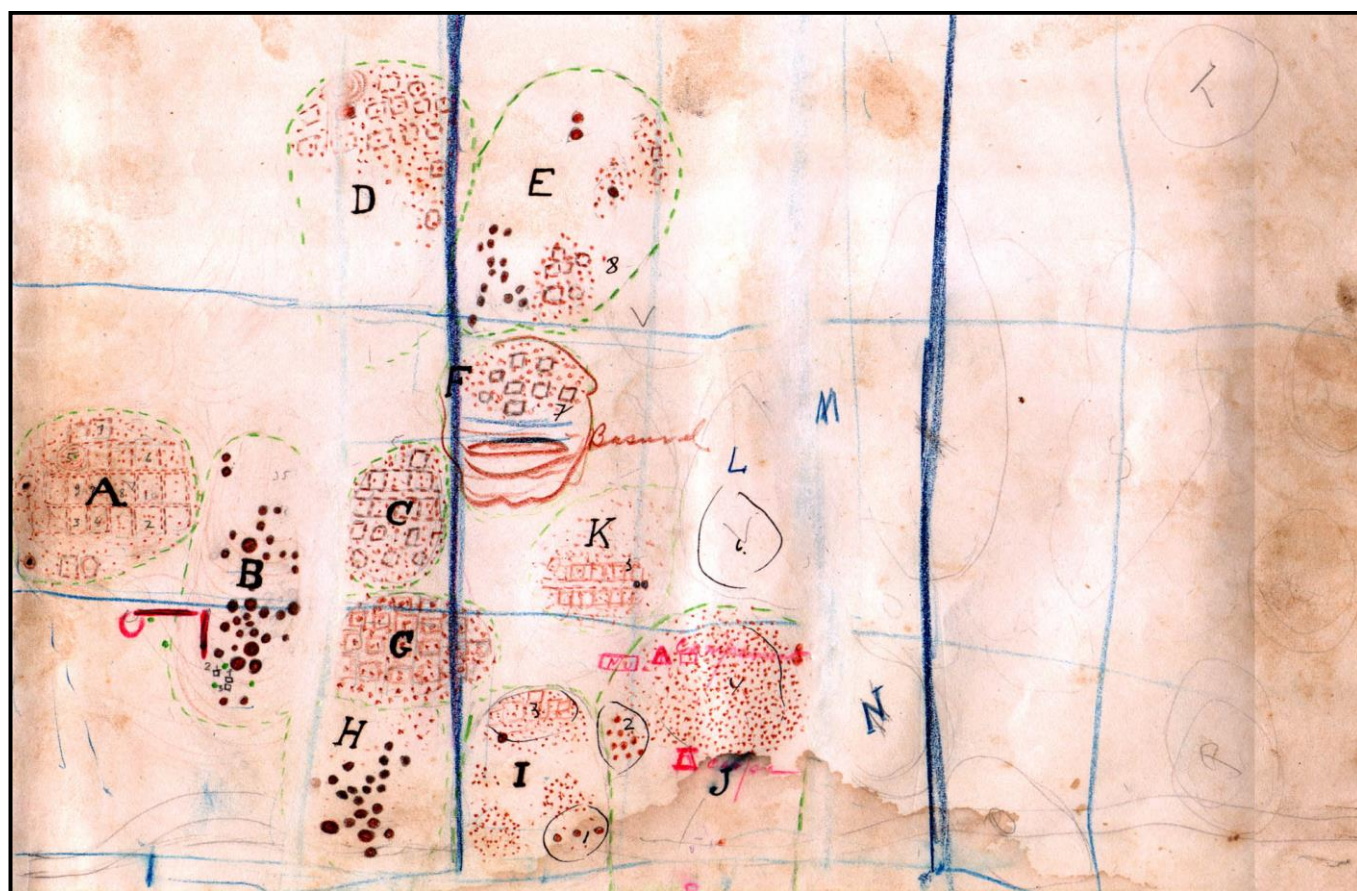


Figura 5: Croquis de ubicación de los sectores definidos por Tello en Trancas Sur o Chauchilla

El “cementerio Trancas Sur” corresponde a la actual área funeraria de Chauchilla, nombre tomado del poblado actual que queda a 1 km. de distancia. En “Trancas Sur” Tello realiza una sectorización basada en las concentraciones de contextos funerarios, definiendo 20 sectores a

los cuales denomina “Cementerios A, B, C, D, E, F, G, H, I, J, K, L, M, N, O, P, Q, R, S y T”, en muchos de ellos, Tello excava estructuras funerarias y efectúa el registro detallado de la disposición de los individuos y los objetos asociados.

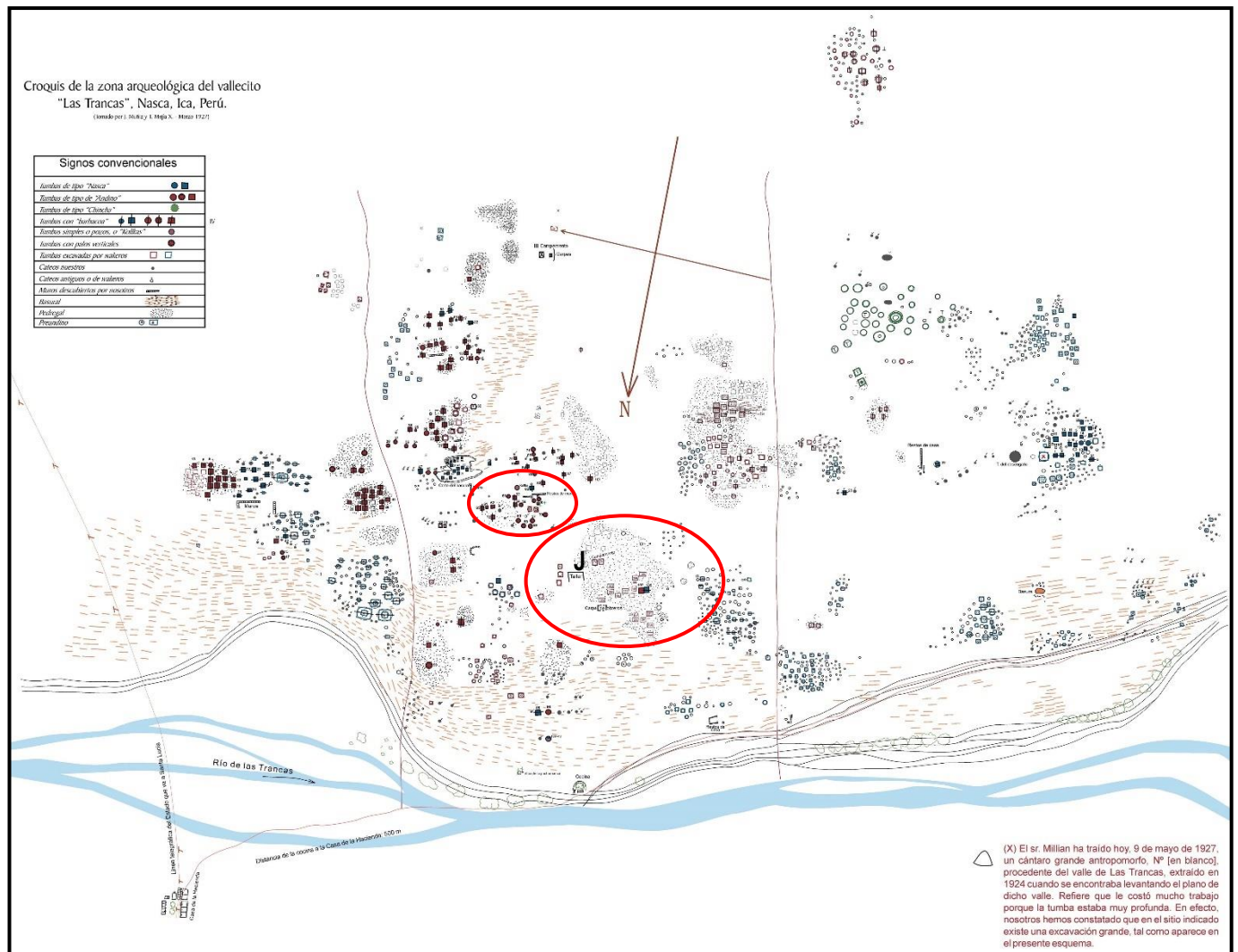


Figura 6: Ubicación de los sectores “K” y “J”, a base del plano de Tello (1927).

Mientras tanto los trabajos efectuados por Pazos, se ubicaron en uno de los sectores que Tello no excavó. La superposición de los gráficos de Tello, con los planos de delimitación de Pazos permiten corroborar tal afirmación, es decir, mientras Tello excavó los cementerios “A, B, E, F, G, K, y Q”, Pazos se concentró en un sector del área funeraria de Chauchilla que sería para Tello el cementerio “J”. El cual no fue excavado en 1926.

Nosotros vamos a seguir empleando la nomenclatura de Tello para el área funeraria de Chauchilla. Es decir, los cementerios de “Trancas Sur” denominados por Tello de la “A” hasta la “T”, serán nuestros sectores de la “A” hasta la “T” respectivamente.

De otro lado, los trabajos de Pazos en el sector “J”, estuvieron dirigidos a la limpieza de las estructuras funerarias ya que muchas de ellas estaban disturbadas. Mediante los trabajos de

Pazos se recuperaron los objetos que éstas contenían, que muchas veces podían tratarse de elementos que no necesariamente pertenecían a dichas estructuras funerarias.

En ése sentido para complementar el registro de Tello con los de Pazos y considerando la extensión del área funeraria de Chauchilla; decidimos efectuar las comparaciones entre el sector “J” de Pazos y el cementerio “K” de Tello (sector “K” de ahora en adelante en este artículo), los cuales se hallan cercanos y contiguos, además se tenía como hipótesis de trabajo, que dicha cercanía podía interpretarse como una semejanza cronológica, que podía demostrarse en las similitudes de las estructuras funerarias como vamos a verlas más adelante.

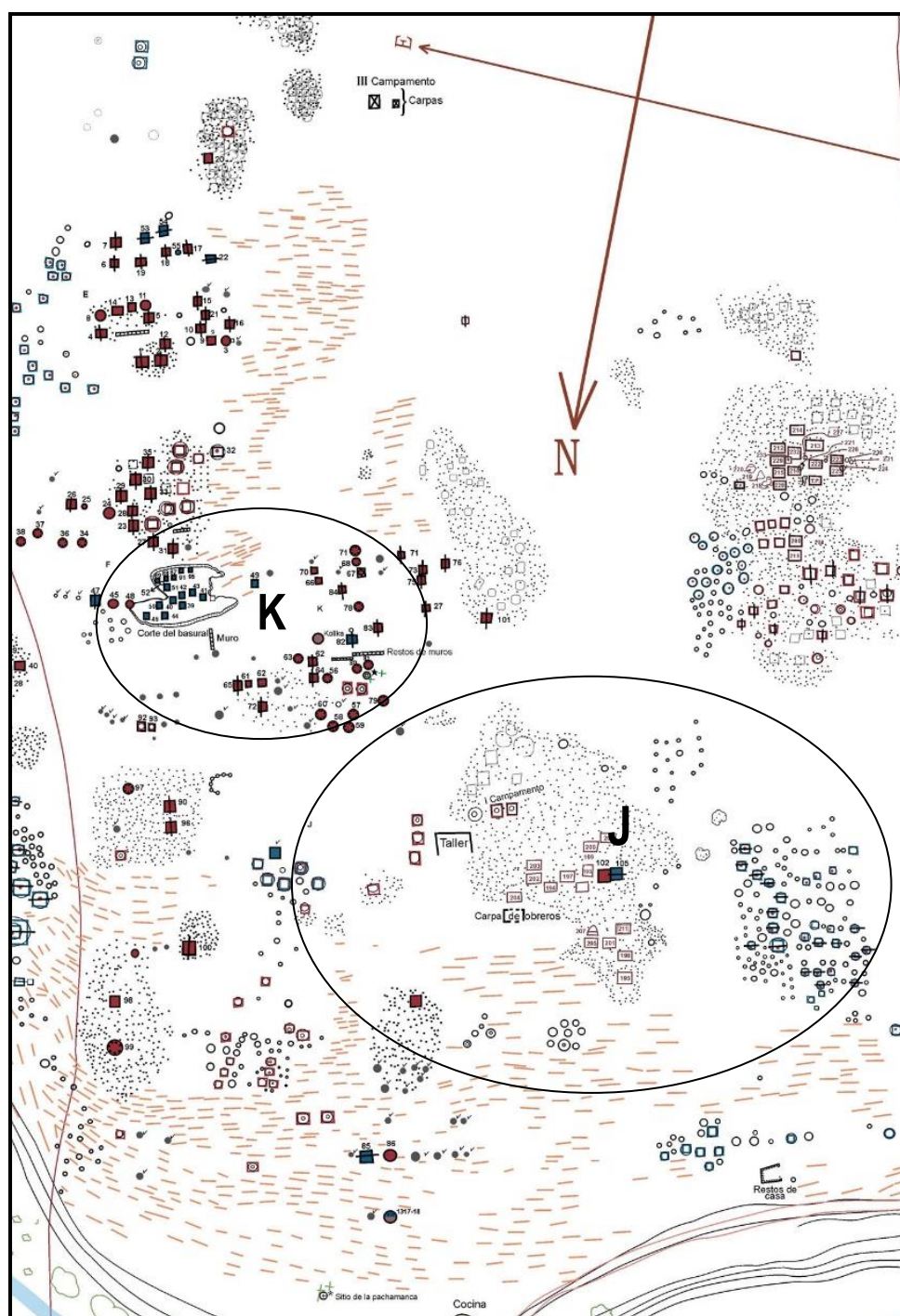


Figura 7: Ampliación de los sectores estudiados

Uno de los primeros sectores que excavó Tello, es el "sector K" (denominado como "cementerio K"). Del cual Tello excavó 29 estructuras funerarias. Dicho sector es el más cercano de los trabajados por Tello al "sector J" trabajado en 1996 y 1997.

UBICACIÓN DE LOS SECTORES INVESTIGADOS

El sector K, según Tello, se ubica entre los sectores J, I y F, la extensión es de 50 m. de largo por 50 m. de ancho. Se detectaron dos estructuras funerarias disturbadas.

Siguiendo a Tello, el sector J, es de 60 m. de largo por 50 m. de ancho, se encuentra poco disturbado, aquí se ubicó el campamento de Tello y el museo. No fue excavado por Tello. En 1996 y 1997 Pazos realiza trabajos de limpieza en este sector, el cual se caracteriza por presentar estructuras de planta rectangular de 1,40 m. de profundidad.

1.- Sector K

A continuación, mostraremos los cuadros comparativos, que señalan aspectos descriptivos de los contextos funerarios del "sector K", tanto de las capas (cuadro I), estructuras funerarias (cuadro II), individuos (cuadro III) y los objetos asociados (cuadro IV), que fueron recuperados por Tello en 1926.

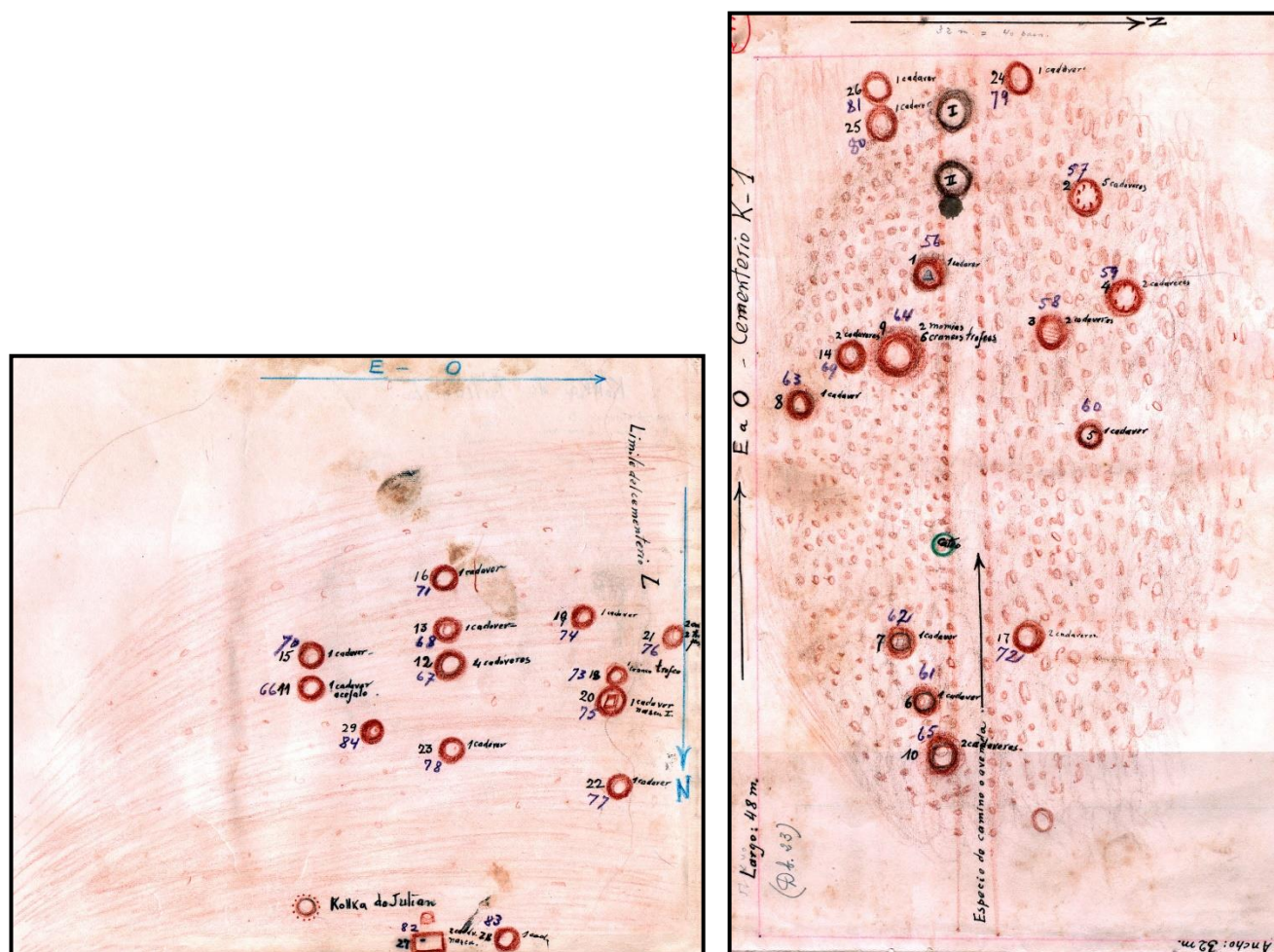


Figura 8: Ubicación de los contextos funerarios del sector "K".

Debemos señalar que, de las descripciones de los 29 contextos funerarios, sólo se cuenta con las descripciones de 13 contextos funerarios (Contexto N° 1, 8, 10, 11, 14, 15, 17, 19, 20, 24, 25, 28 y 29).

Cuadro 1: Capas de los Contexto Funerarios (en metros).

Nº C.F.	1ra Capa (Superficial)	2da Capa	3era Capa	4ta Capa
1	Arena limpia, mezclada con piedras muy menudas y cantos rodados al ras de la superficie.	Arena compacta, color bruno en la que estaba la estructura de 1m de espesor.	SD	SD
8	Arena limpia de 0,30 a 0,40 de espesor	Arena compacta mezclada con terrones y algunas piedras, de 0,50 de espesor.	Igual que la 2da, corresponde al relleno de la estructura funeraria, se detectó un fragmento de cerámica tipo Nasca.	SD
10	Arena limpia, con murito de defensa, en forma cuadrada, de 2m de lado, mezclados con barro, de 0,30 y 0,40 de espesor.	Relleno de la estructura funeraria sobre la semibarbacoa, de arena mezclada con piedras regulares y menudas de 0,50 de espesor.	SD	SD
11	Arena mezclada con piedras menuditas de 0,40 a 0,50 de espesor	¿Relleno de la estructura funeraria?.	SD	SD
14	Arena y cantos rodados de 0,10 a 0,20 de espesor	Sobre-torta compuesta con hilera de piedras y fragmentos de adobes mezclados con barro, de 0,30 de espesor.	Relleno de arena limpia con piedras menores.	barbacoa

15	Arena mezclada con guijarros, 0,30 de espesor	Piedras sobre la tumba de 0,20 de espesor.	Relleno hasta el individuo, con arena y piedras, trozos de barro o arena compacta.	
17	Arena y piedras rodadas de 0,20 a 0,30 de espesor.	Piedras sin barro de 0,30 a 0,40 de espesor.	Arena limpia y algunas piedras, como relleno de la estructura funeraria mezclada con trozos de tierra compacta, restos de barro, de 0,40 de espesor.	Relleno de la estructura funeraria?.
19	Arena limpia con piedras, muy menudas de 0,80 de espesor.	Semibarbacoa	SD	SD
20	Arena limpia con algunas piedras encima de 0,50 de espesor, se ha encontrado una herramienta de madera.	Relleno de la estructura funeraria de 0,90 de profundidad y fragmento de cerámica	SD	SD
24	Arena mezclada con piedras menudas de 0,80 de espesor.	¿Relleno de la estructura funeraria?.	SD	SD
25	Arena con algunas piedras menudas de 0,60 de espesor.	¿Relleno de la estructura funeraria?.	SD	SD
28	Arena mezclada con piedras pequeñas de 0,70 de espesor, con palitos de huarango dispuestos indistintamente, serían ramas para proteger la barbacoa.	Barbacoa	Relleno de estructura funeraria, con fragmentos de cerámica	SD

29	Arena de 0,70 de espesor, con fragmentos de cerámica tipo Nasca.	Relleno de la estructura funeraria?.	SD	SD
----	--	--------------------------------------	----	----

SD= Sin Datos

Contexto Funerario N° 8

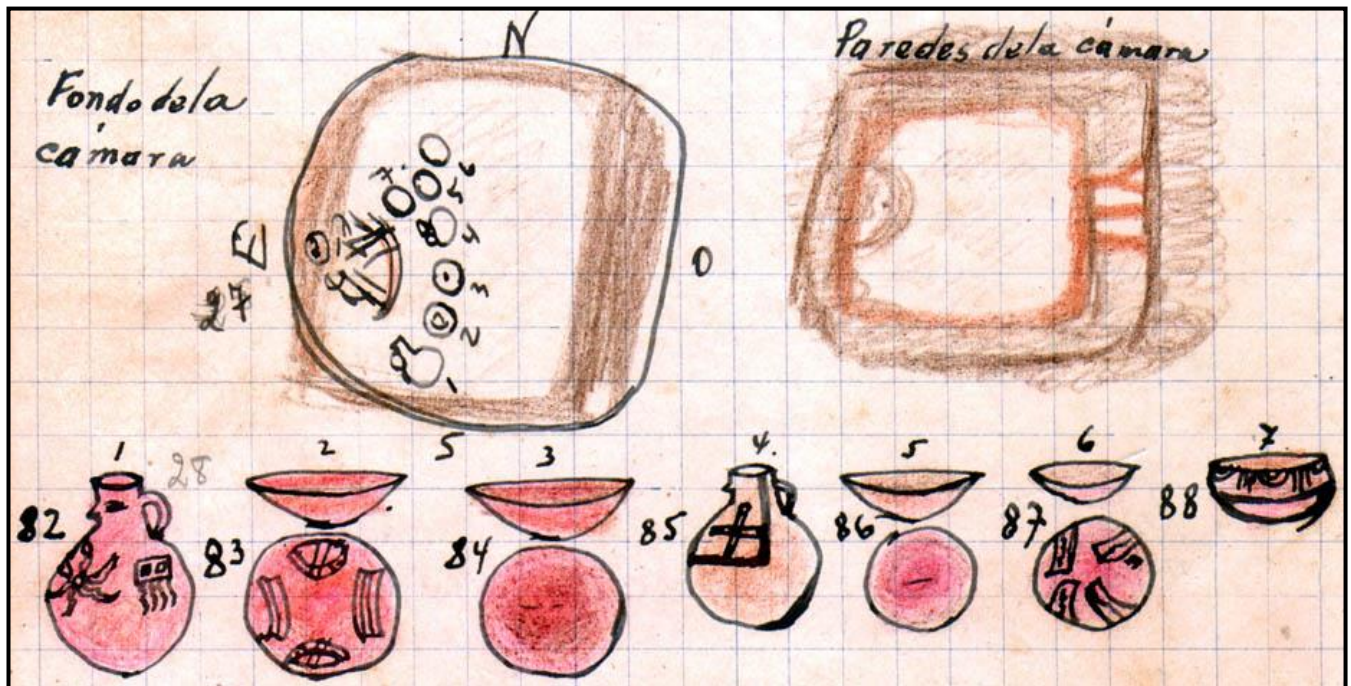


Figura 9: Croquis de la estructura funeraria e individuos y objetos asociados.

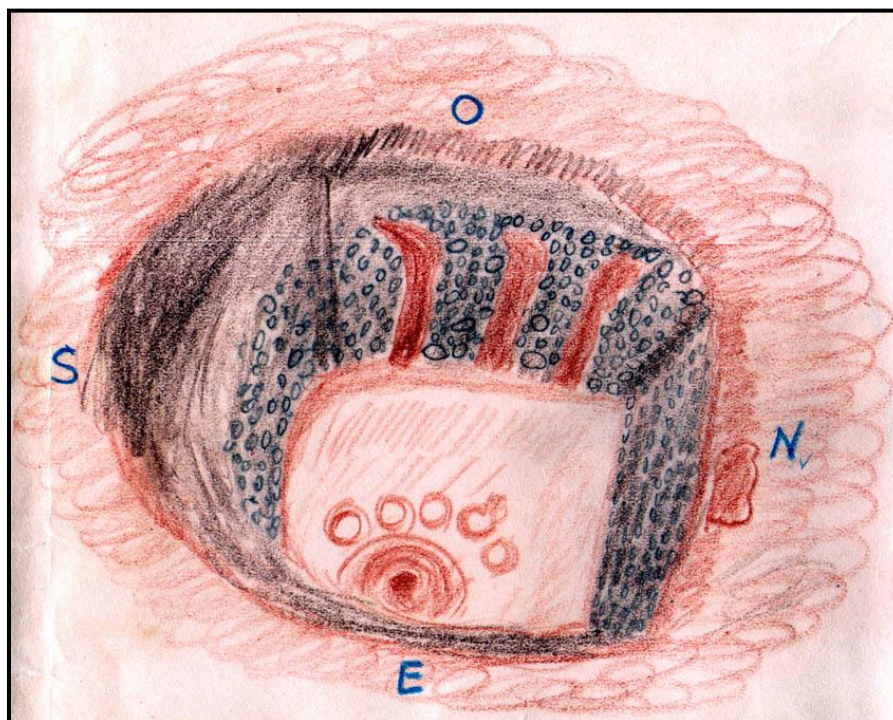


Figura 10: Croquis de estructura funeraria e individuos

Contexto Funerario N° 10

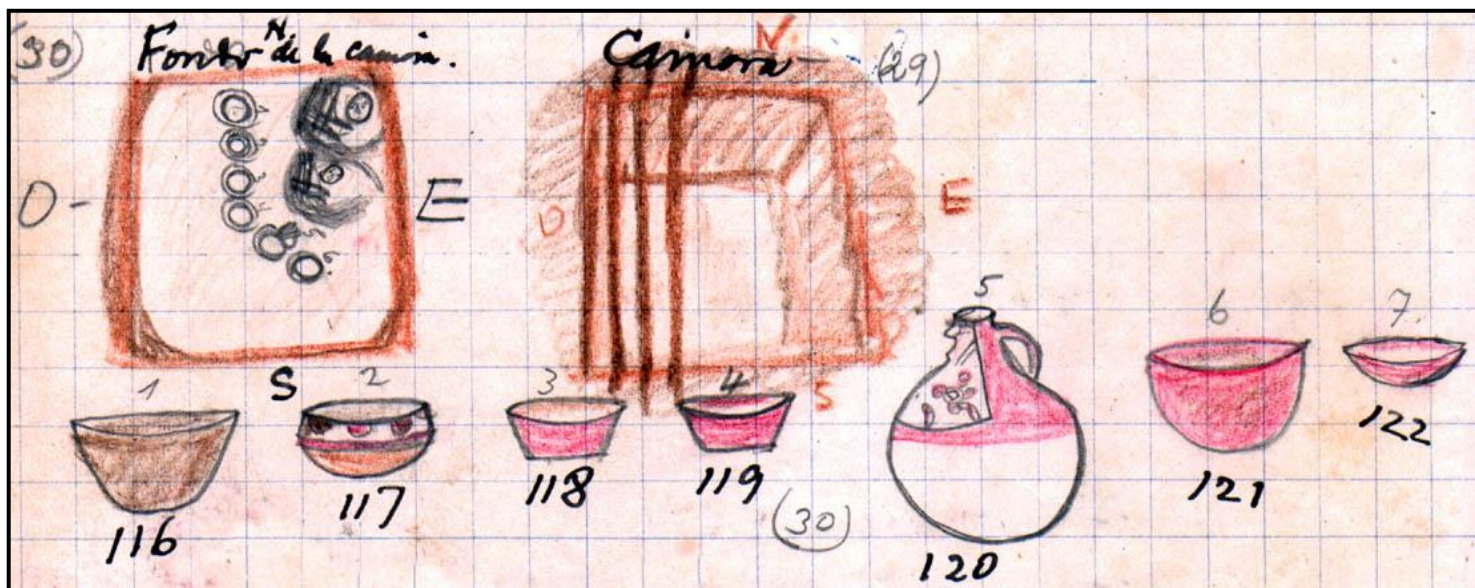


Figura 11: Estructura funeraria e individuos y objetos asociados

Cuadro 2: Estructura Funeraria (en metros)

Nº C.F.	Tipo	Medidas	Características	Cubierta
1	Pozo	Boca: 1,40 de diámetro, base 1,10	¿Circular?	SD
8	Pozo	Boca: 1,20 x 1,50 y 1,20 de profundidad desde la base a la altura de los palos plantados	Cuadrada, adobes odontiformes y piedras cantos rodados unidos con argamasa de barro. Lado oeste sostenido con tres palos de huarango quemados en sus extremos.	Barbacoa con tres palos quemados en los extremos.
10	Pozo	Boca: lado sur 1,35, lado norte 1,28, lado este 1,35, lado oeste 1,30. Altura 1.20	Cuadrada, con muros de cantos rodados y barro	Barbacoa no completa, sólo tres palos de huarango orientados de N-S. Colocado al lado oeste, sobre ellos hay piedras regulares rodadas y barro de 0,15 a 0,20.
11	Pozo	Boca: 1,00 de diámetro y base igual. Profundidad de 1,20.	Circular, con cantos rodados y barro y refuerzo de huarango intercaladas con los paramentos de cantos.	SD

14	Pozo	Boca: 1,20 N-S, 1,35 E-O y 1,35 de profundidad desde la base a la barbacoa, con 1,50 y 1,45 de profundidad.	Casi cuadrada, con cantos rodados y barro de 0,30 de espesor (impresiones digitales), larga hacia el este-oeste.	Barbacoa de 8 palos de huarango algunos quemados en sus extremos y otros cortados, orientados de N a S, con una torta compuesta de piedras rodadas y barro cuyo espesor es 0,30 a 0,40.
15	Pozo	Boca: N a S 1,50, E a O 1,50. Base: N a S 1,20, E a O 1,25. La profundidad total es de 1,55.	Cuadrada algo abierta hacia fuera, con cantos rodados con barro.	No existe barbacoa.
17	Pozo	Boca: N a S 1,40, E a O 1,30. Base: N a S 1,30, E a O 1,20. La altura de la cámara es de 1,50. La profundidad total es de 2,50.	Casi cuadrada y un poco abierta hacia fuera, paredes de piedra de río, con barro.	No existe barbacoa.
19	Pozo	Boca: 1,20. base: 1 metro. 1.20 de profundidad.	Cuadrada: poco abierta hacia fuera, con piedras y adobes odontiformes y planos, mezclados con barro.	Semibarbacoa: compuesta de 4 palos de huarango quemados en los extremos y colocados en el lado oriental.
20	Pozo	Boca: es más ancho hacia el este y estrecha hacia el oeste, 1 el E, 0,80 O, 1 N, sur 0,90. Profundidad 0,90.	Cuadrada: con adobes odontiformes de tamaño regular aplanados con huellas digitales, existen poco barro y los adobes están algunos salientes.	No existe barbacoa.
24	Pozo	Boca: 1,00 de diámetro, de 1,20 de altura.	¿Circular?, 11 palos de huarango plantados verticalmente, cortados toscamente, y rellenos con terrones y barro.	SD
25	Pozo	Boca: mayor de 1,30 de diámetro y 1,30 de profundidad.	¿Circular?, con palos de huarango quemados por los extremos plantados verticalmente y piedras redondas unidas con barro.	SD

28	Pozo	Boca: 1m de lado y 1 metros de profundidad.	Cuadrado, con adobitos odontiformes (más pequeños que los otros) y barro sin enlucido.	Barbacoa con palos de huarango orientados de norte a sur, quemados en sus extremos. Sobre ella torta de barro con algunas piedras.
29	Pozo	1,20 de diámetro y 1 metro de profundidad.	Circular con adobes irregulares, unos algo odontiformes, intercalados por una fila de piedras.	No existe barbacoa

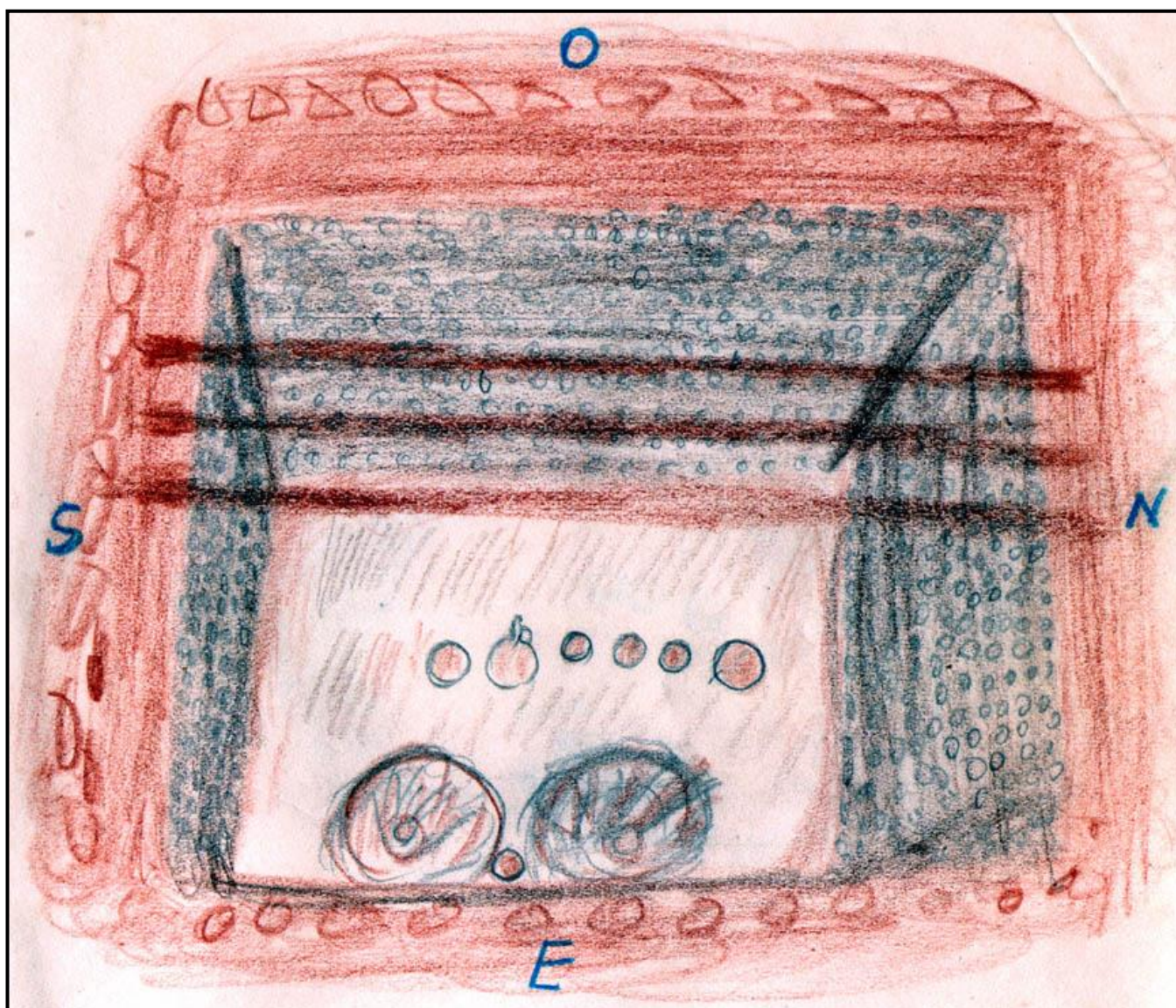


Figura 12: Estructura funeraria e individuos.

Contexto Funerario N° 11

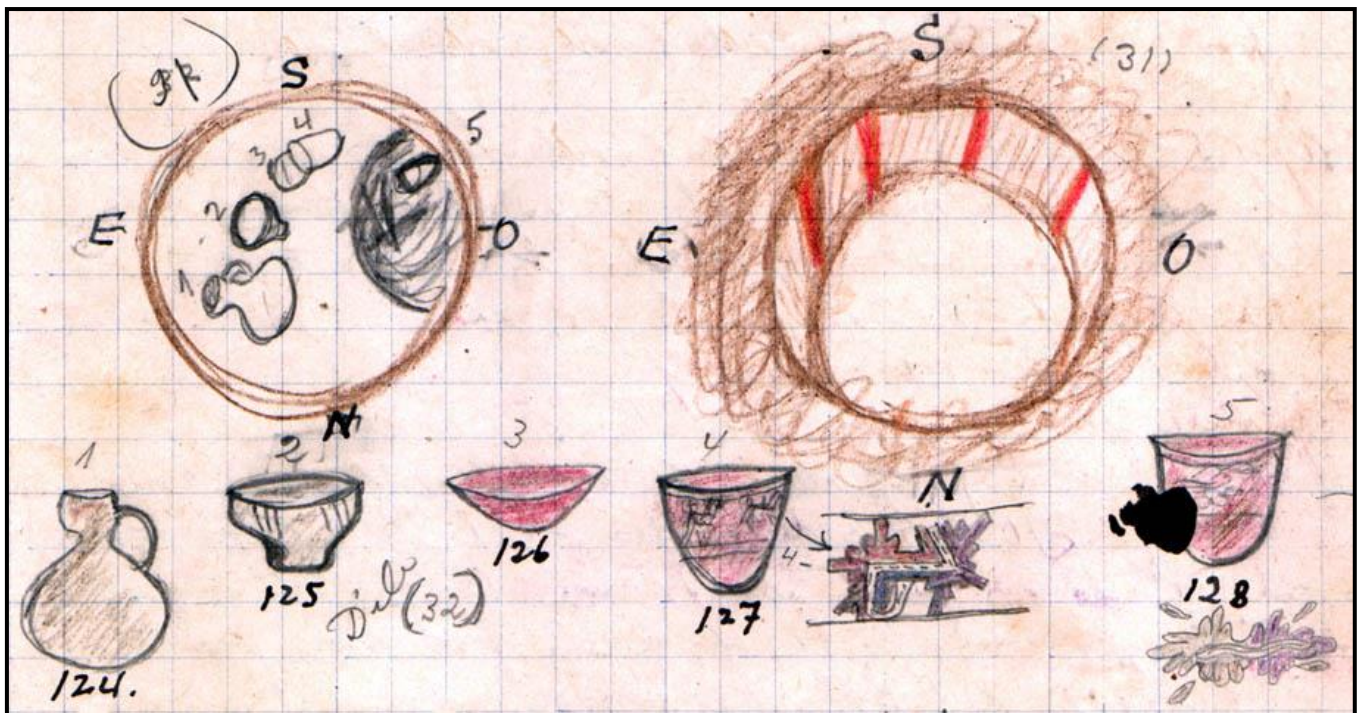


Figura 13: Estructura funeraria e individuos y objetos asociados.

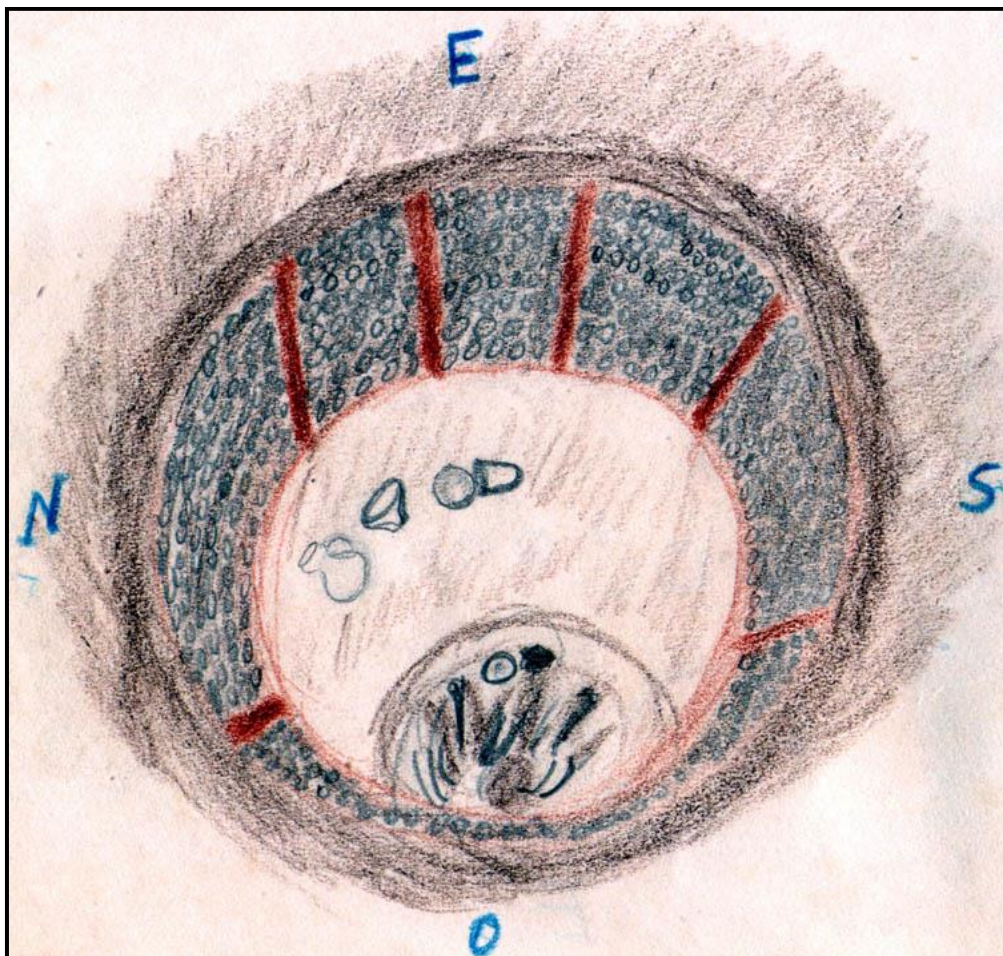


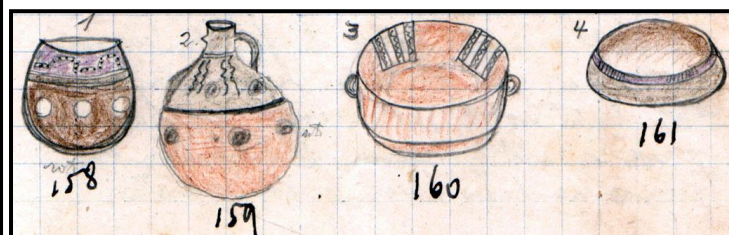
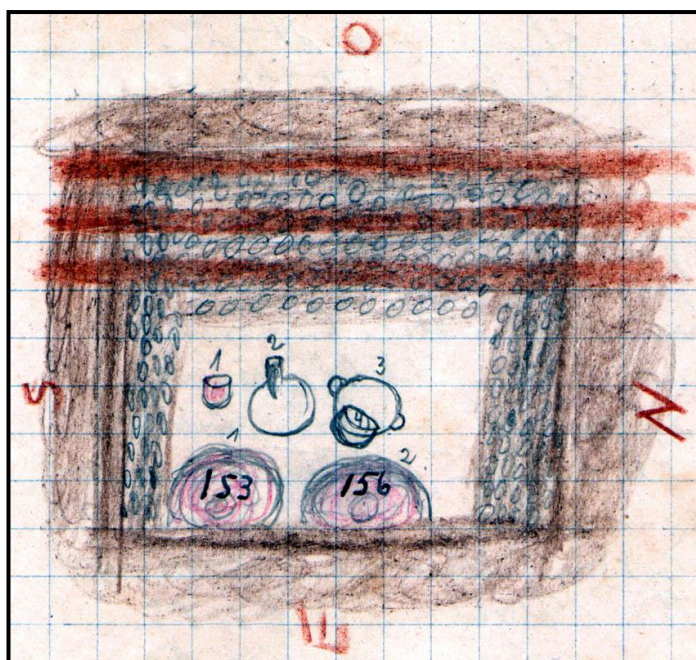
Figura 14: Estructura funeraria e individuos

CUADRO 3: Individuos

Nº C.F.	Cantidad	Individuo	Ubicación	Posición	Orientación	Genero	edad	observaciones
1	nada	SD	SD	SD	SD	SD	SD	SD
8	uno	SD	muro este	Flexionado	mirada al oeste	femenino	?	sin deformación
10	dos	izquierdo	muro este	se deduce flexionado	mirada al oeste	?	?	SD
		derecho	muro este	se deduce flexionado	mirada al oeste	?	?	SD
11	uno	SD	muro oeste	se deduce flexionado	mirada al este?	?	?	no hay cráneo
14	dos	izquierdo	muro este	flexionado (arrodillado)	mirando al oeste	masculino	joven	SD
		derecha	muro este	flexionado	mirando al oeste	masculino	anciano (cabellos blancos)	SD
15	uno	SD	muro este	flexionado?	mirada al oeste	?	?	cráneo fracturado y huesos largos completos
17	dos	derecho	muro este	flexionado	mirada al oeste	?	?	frágiles mayor tiempo de inhumación
		izquierdo	muro este	flexionado	mirada al oeste	?	SD	más frescos
19	uno	SD	ángulo NE	?	mirando al oeste	?	?	SD
20	uno	SD	ángulo NE	flexionado	mirada al sur	?	?	cráneo deformado con trenzas
24	uno	SD	lado este	flexionado	mirando al oeste	?	?	SD
25	uno	SD	lado este	flexionado	mirada al oeste	femenino	niña	cráneo deformado
28	uno	SD	lado este	flexionado	mirada al oeste	?	?	cráneo deformado con trenzas
29	tres	derecho	a 0,70 de profundidad	Extendido dorsal	miran hacia el sur-oeste	?	al parecer adultos	SD

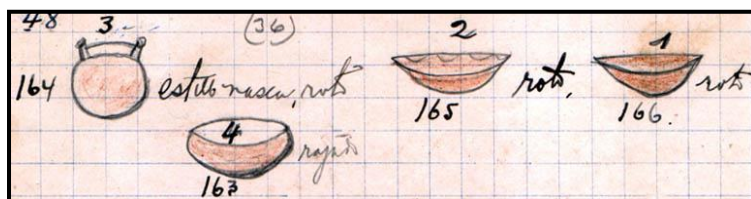
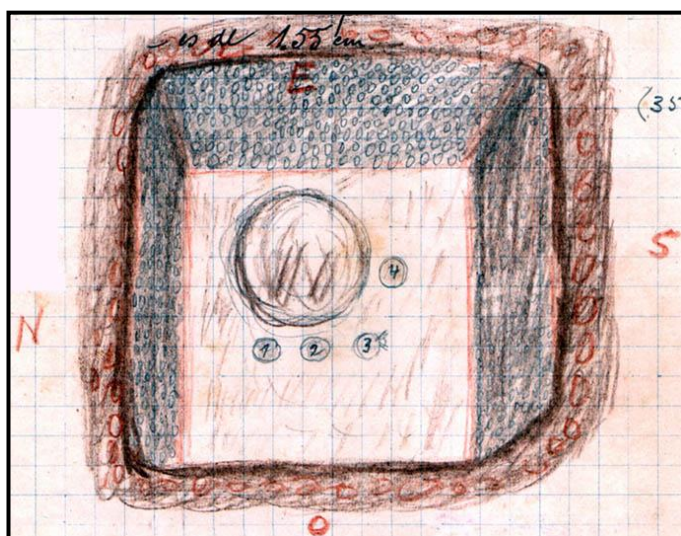
	centro	a 0,70 de profundidad	Extendido dorsal	miran hacia el sur-oeste	?	al parecer adultos	SD
	izquierdo	a 0,70 de profundidad	Extendido dorsal	miran hacia el sur-oeste	?	al parecer adultos	SD

Contexto Funerario N° 14



Figuras 15 y 16: Estructura funeraria e individuos, Objetos asociados.

Contexto Funerario N° 15



Figuras 17 y 18: Estructura funeraria e individuos, Objetos asociados.

Contexto Funerario Nº 17

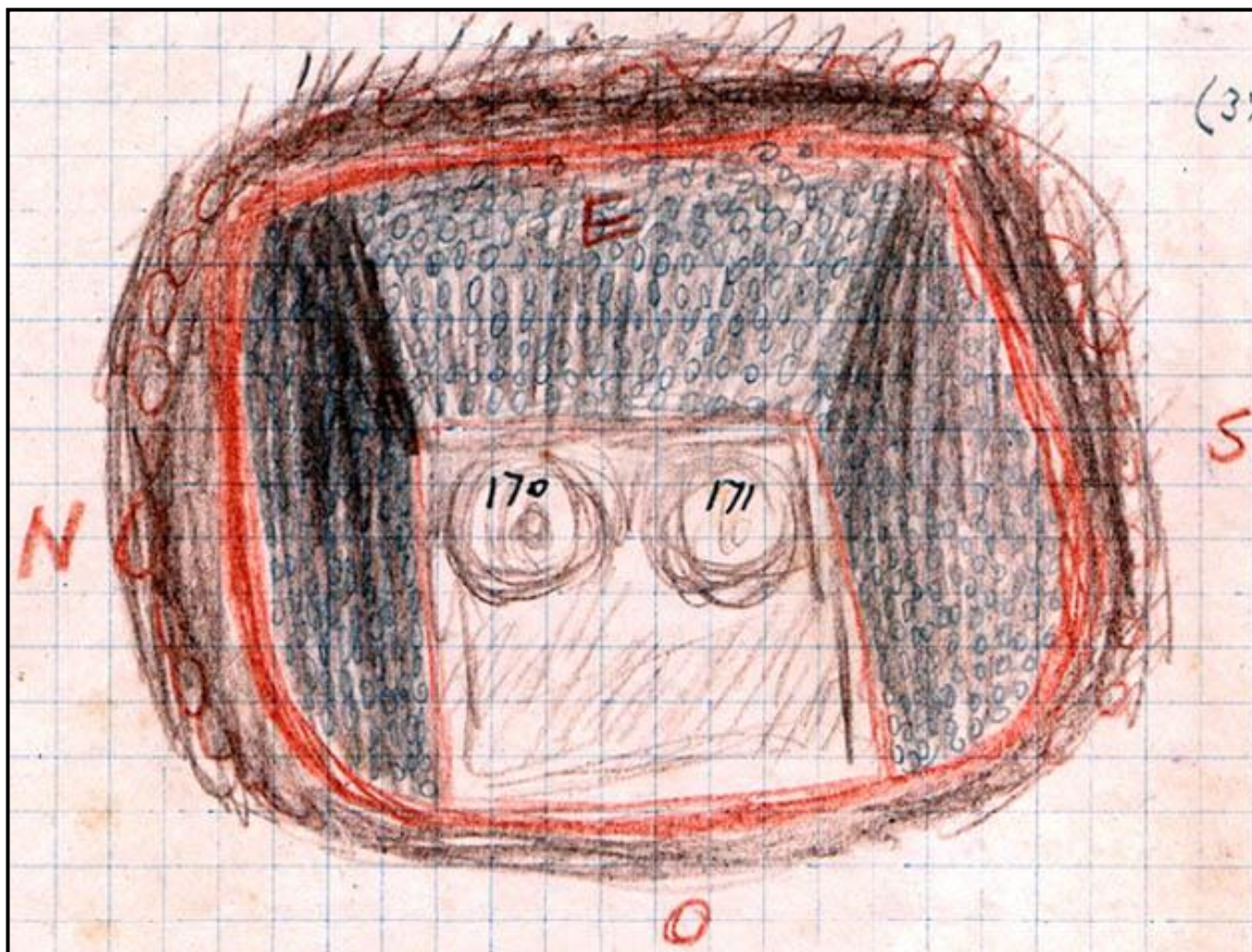


Figura 19: Estructura funeraria e individuos.

Cuadro 4: Objetos Asociados

Nº CF	Individuo	Soporte	Cubierta	Vestido	Cerámica	otros
1	nada.	SD	SD	SD	SD	SD
8	único.	5 Aros de junco.	Tejido de lana y algodón.	Turbante en la cabeza (tres piezas) y cinta bordada sobre los otros tejidos y unkito de lana con flecos a un lado.	7 vasijas: 5 vasijas abiertas y dos cerradas.	SD
10	izquierdo.	?	Escasos y deteriorados.	?	6 vasijas: 5 vasijas	SD
	derecha.	?		?		SD

					abiertas y 1 cerradas.	
11	único.	SD	Tejidos deteriorados.	SD	5 vasijas: 4 vasijas abiertas y una cerrada pegado en la parte rajada.	Trenzas de cabello artificiales sobre cabeza y vasija abierta.
14	izquierdo.	6 aros de raíces de alguna planta a manera de red para que el cuerpo no se hunda, amarrados con cuerdas de junco, sentado sobre unku negro.	Cuello sujeto con faja que envuelve para mantenerlo erguido.	Envoltorio sobre la cabeza con cintas que rodean a manera de tocado color café, con cinta tejida elegante, pies envueltos en tejidos de algodón y sujetos a manera de medias.	4 vasijas: tres abiertas y una cerrada (todas andinas).	SD
	derecha	SD	SD	Q'umpi deteriorado.		SD
15	único.	Restos de aros de junco.	Tejidos deteriorados.	Turbante sobre la cabeza con tejido fino de algodón.	4 vasijas (3 rotas y una rajada): 3 abiertas y una cerrada (estilo Nasca).	SD
17	derecho.	¿Aros de junco?	Tejido de lana deteriorado sin decoración.	SD	sin vasijas.	SD
	izquierdo.	SD	SD	SD	sin vasijas.	SD
19	único.	?	?	?	Fragmento de plato.	Adobe en costado derecho.

20	único.	?	Tejidos de lana y algodón	?	3 vasijas: 2 abiertas y una cerrada, tipo Nasca.	SD	
24	único.	SD	SD	SD	3 vasijas: dos abiertas y una cerrada.	SD	
25	único.	Aros de junco	Envuelta en tejidos de algodón y asegurado con una ligadura hecha de cabello humano y lana de llama, a su alrededor un palito con 3 aritos de cobre.	SD	6 vasijas: 5 abiertas y una cerrada.	SD	
28	único	?	Tejido de algodón fino y ordinarios.	SD	4 vasijas: abiertas de tipo Prenasca.	Bolsa de q'umpi de lana.	
29	derecho.	?	Envueltos en tejido de algodón ordinarios, con una pieza fina de algodón en el interior.	Especie de mascarilla hecha de trapos, en la cara y nariz artificial. El cuello envuelto en faja.	3 vasijas: dos abiertas y una cerrada.	Cráneo trofeo con embarradura y cabello con cordón de sujeción cerca de las rodillas del lado derecho. Gran cantidad de maíz, yuca y patas de llama.	
	centro.	?		SD		SD	SD
	izquierdo.	?		SD		SD	SD

Contexto Funerario Nº 19

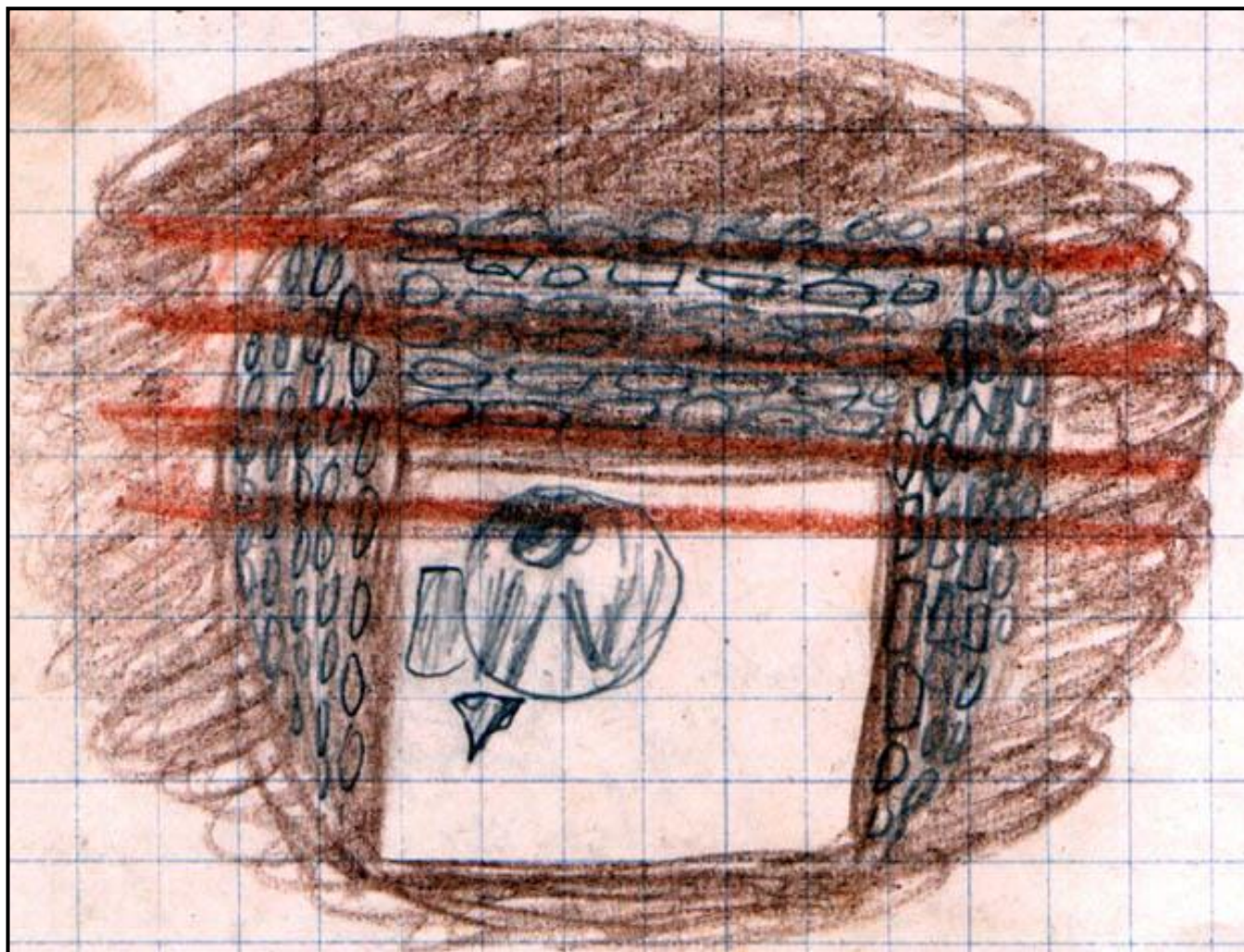


Figura 20: Estructura funeraria e individuos.

Contexto Funerario Nº 20

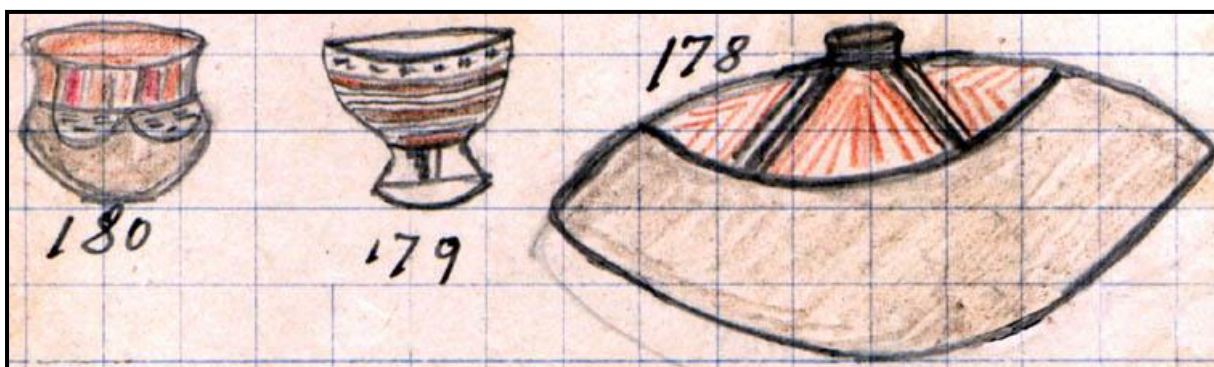


Figura 21: Objetos asociados.

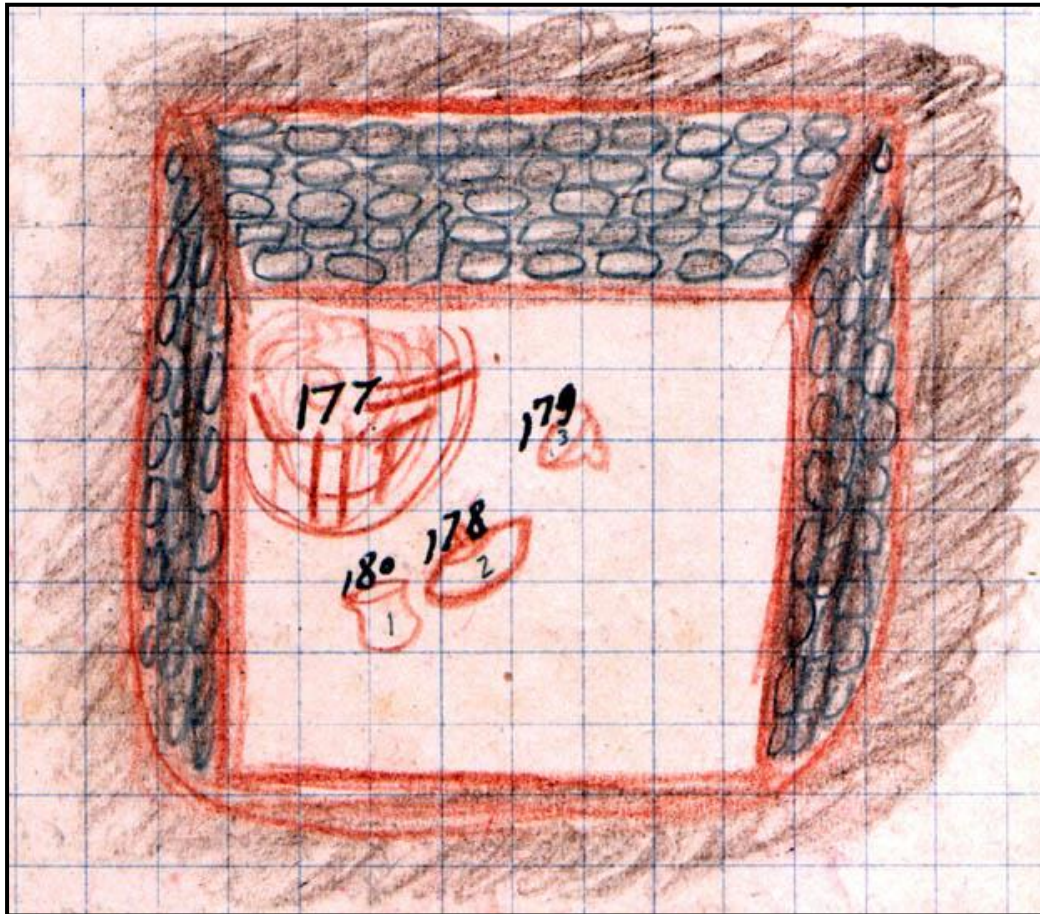
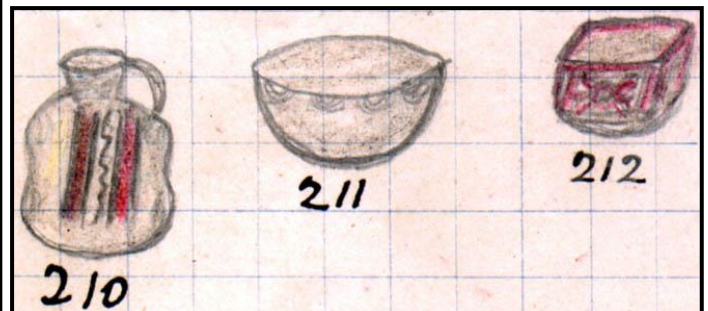
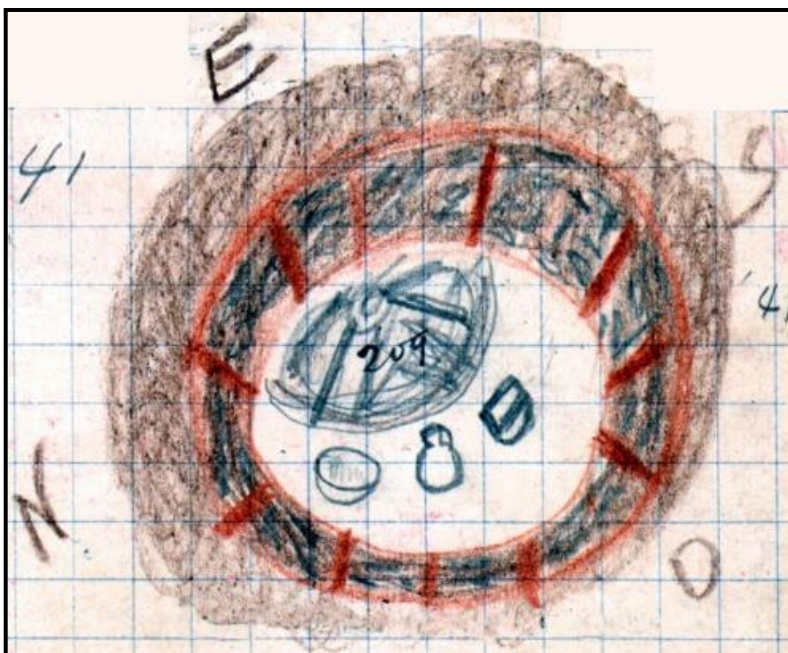


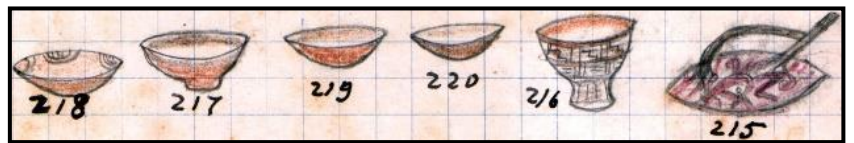
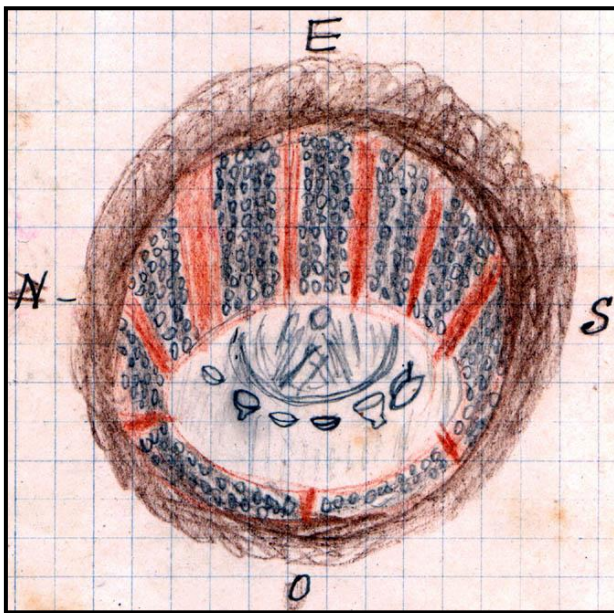
Figura 22: Estructura funeraria e individuos.

Contexto Funerario Nº 24



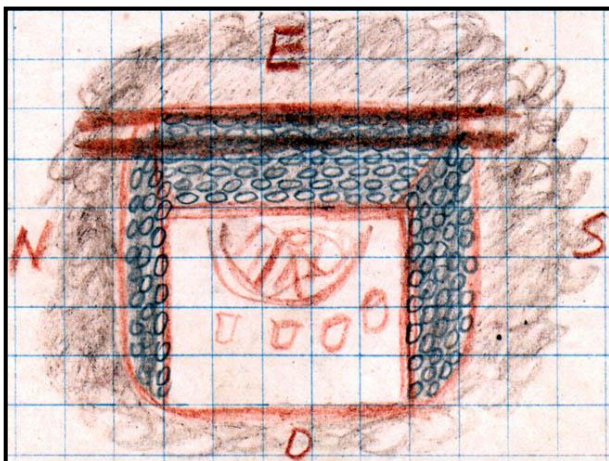
Figuras 23 y 24: Estructura funeraria e individuos y Objetos asociados.

Contexto Funerario Nº 25



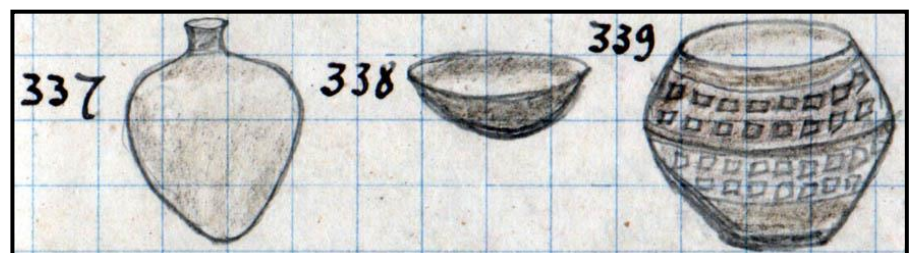
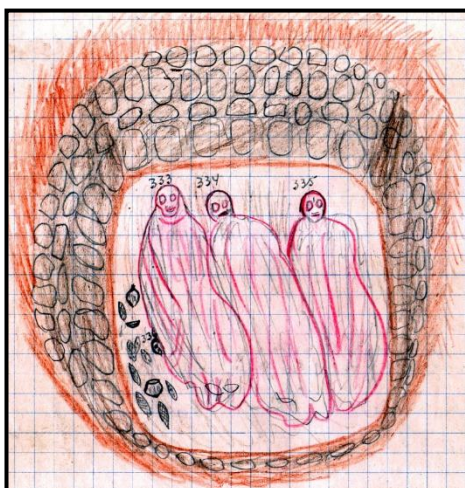
Figuras 25 y 26: Estructura funeraria e individuos y Objetos asociados.

Contexto Funerario Nº 28



Figuras 27 y 28: Estructura funeraria e individuos y Objetos asociados.

Contexto Funerario Nº 29



Figuras 29 y 30: Estructura funeraria e individuos y Objetos asociados.

2.- Sector J

Del "sector J", hemos mencionado que Pazos realiza la limpieza de 18 contextos funerarios, sin embargo, la información que se dispone de cada uno de ellos es insuficiente ya que los mismos estaban disturbados, no contándose con la seguridad de que los individuos y objetos asociados recuperados, pertenezcan a cada una de las estructuras funerarias en las cuales fueron encontradas. De otro lado, entre los 18 contextos funerarios de este sector, existe una diversidad de formas de las estructuras funerarias, que posiblemente estén relacionados a otros períodos de tiempo.

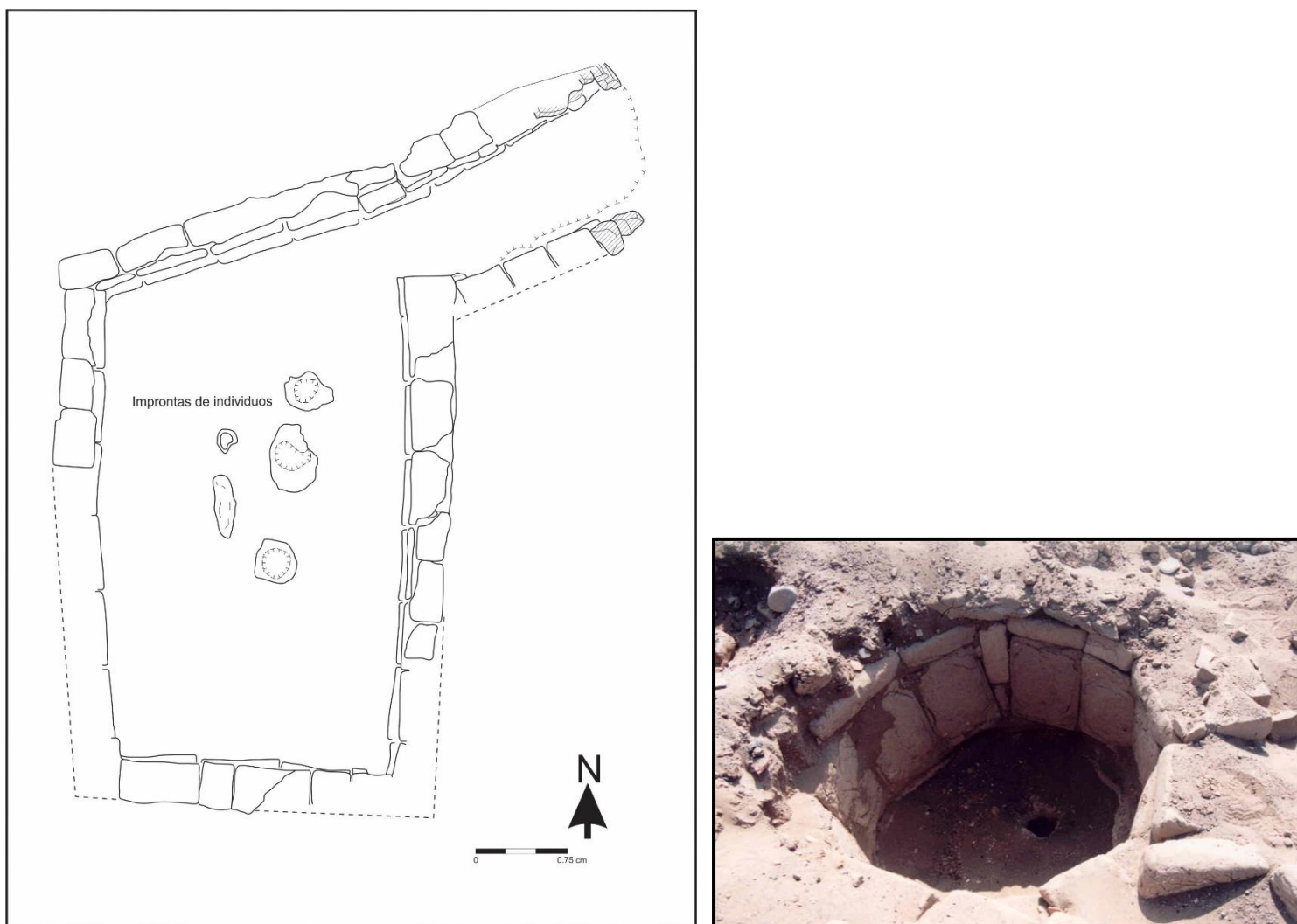


Figura 31: Dos ejemplos de formas de estructuras funerarias existentes en el sector "J".

De los trabajos realizados por Pazos de 1996 al 1997, tuve la oportunidad de participar, registrando la arquitectura de algunas estructuras funerarias entre ellas: la N° 10 y la 14, identificando modificaciones al interior de cada una de ellas, no obstante, queda pendiente su complementación con la información proveniente de los individuos y los objetos asociados, que como mencionamos líneas arriba no dan la seguridad de provenir de dichos contextos funerarios. A continuación, describiremos las características de las estructuras funerarias de los contextos funerarios N° 10 y 14.

3.- Las estructuras funerarias

Nuestros trabajos se concentraron en el análisis de las características constructivas de las estructuras funerarias 10 y 14, las mismas que fueron complementadas con observaciones hechas al resto de estructuras funerarias del área funeraria de Chauchilla.

Estructura funeraria N° 10

La estructura funeraria N° 10, es de planta rectangular con 9.0 m. de largo, 2.40 m. de ancho y 1.55 m. de profundidad, fue excavada en terreno arenoso. Está dividida en tres compartimientos funerarios contruidos con adobes rectangulares de 42x30x11cm., de promedio. En el piso natural que es de arcilla estratificada, se observa hasta 08 improntas de posibles fardos funerarios. Cada una de los compartimientos funerarios contiene una variedad de elementos arquitectónicos, donde se diferencian: el tipo de argamasa empleado, la rotura de muros, y la disposición de los adobes. No vamos entrar en detalles sobre las características de cada compartimiento funerario. Pero efectuando un análisis de las características arquitectónicas generales de la estructura funeraria N° 10, se pudo establecer que ésta se formó por la adición consecutiva de 05 estructuras funerarias de planta cuadrangular (unidades funerarias) en varios momentos de tiempo, y que fueron colocadas conservando el eje norte-sur, hasta formar la estructura funeraria de características rectangulares y complejas que ahora conocemos como estructura funeraria 10.



Figura 32: Estructura funeraria N° 10.

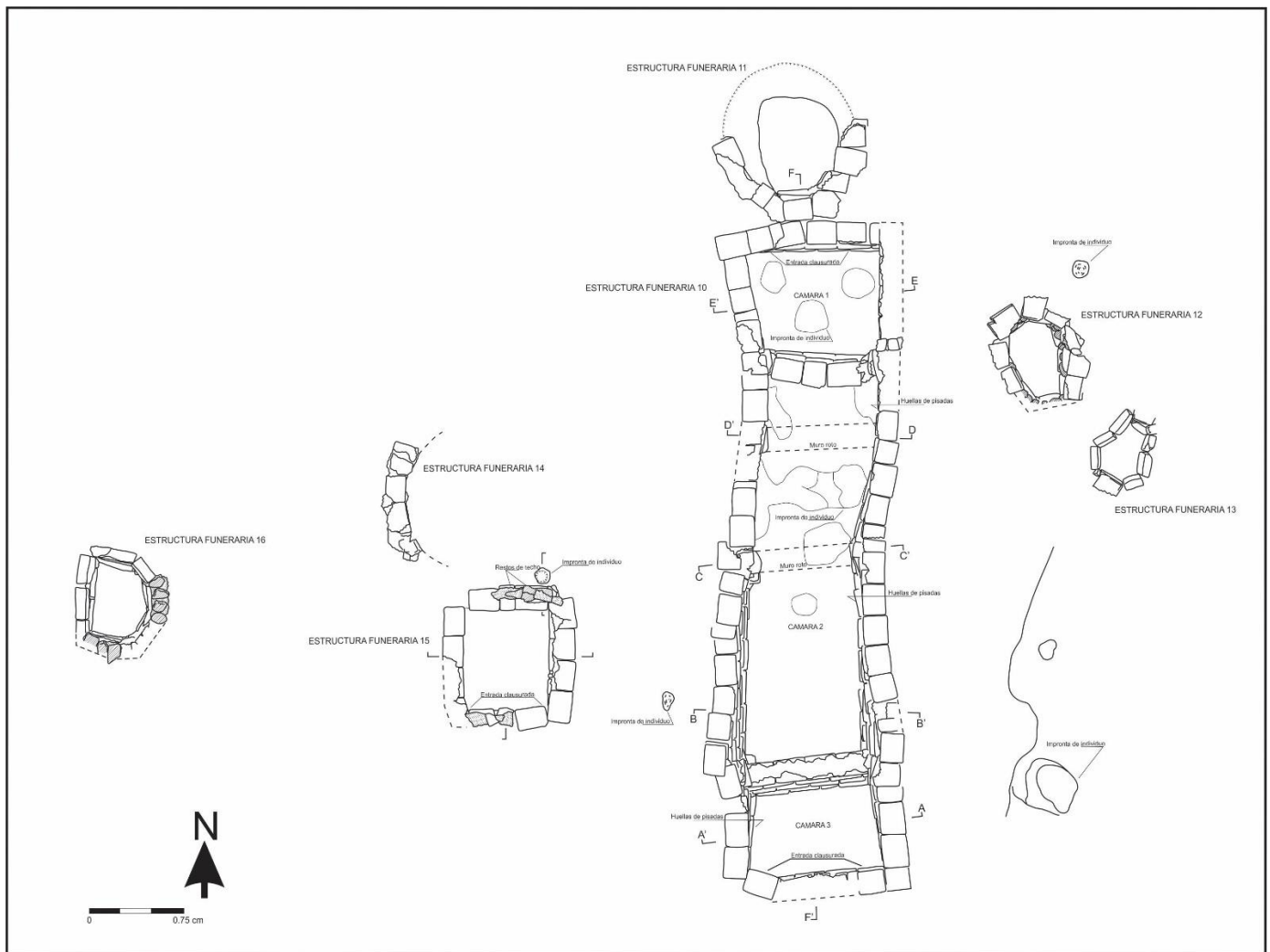


Figura 33: Planta de la estructura funeraria N° 10, junto a otras estructuras.

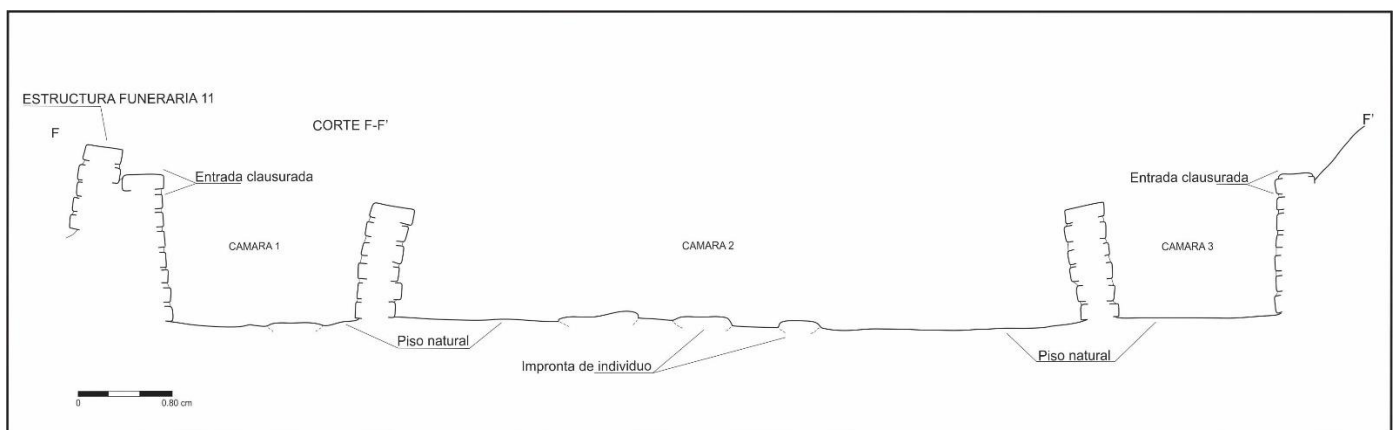
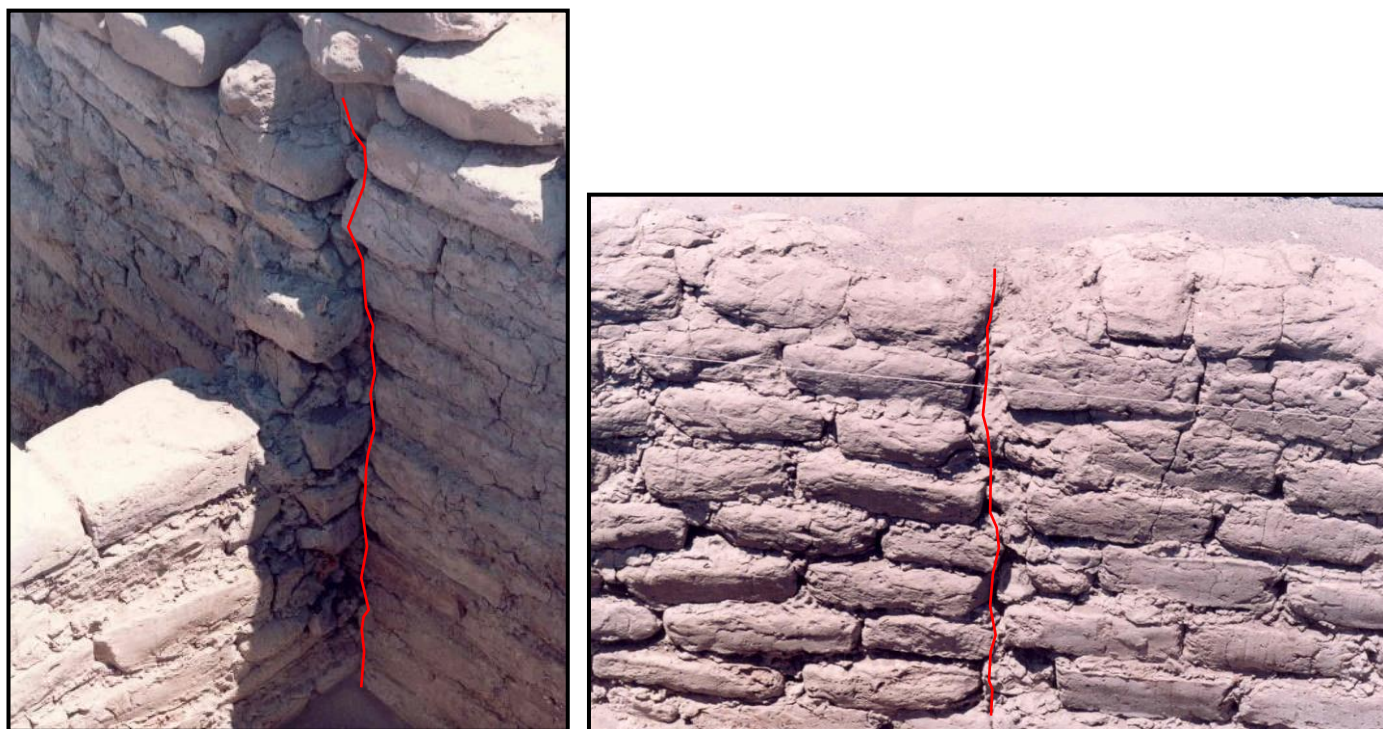


Figura 34: Corte de la estructura funeraria N° 10.

De acuerdo a esta observación, la estructura funeraria 10 tuvo varias fases constructivas, donde se añadieron otras unidades funerarias y se rompieron muros divisorios.



Figuras 35 y 36: Muestras de adosamientos de la estructura funeraria N° 10.

Estas unidades también presentan roturas de menor tamaño en la parte superior de los muros norte y sur que fueron posiblemente usadas como accesos hacia el interior de los compartimentos funerarios, tales roturas se hicieron sacando cuidadosamente los adobes del muro original, que luego era recubierto nuevamente con adobes. Un dato curioso fue la presencia de huellas de pisadas en la argamasa de los muros e improntas de textil.

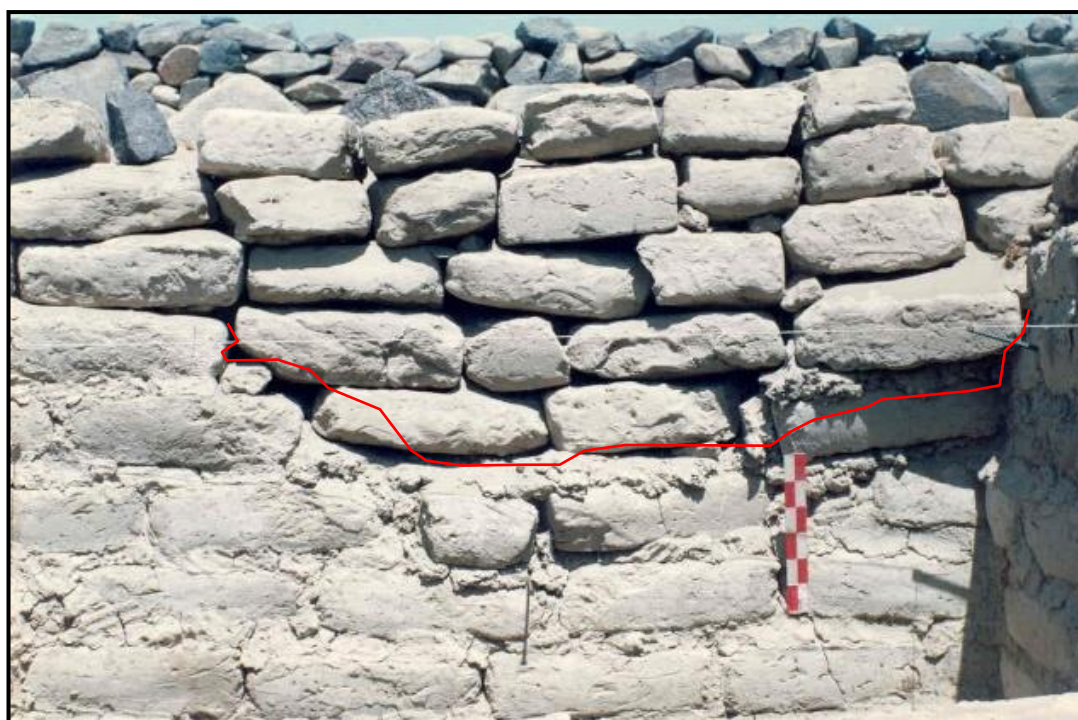


Figura 36: Roturas o aberturas en el muro sur de la estructura funeraria N° 10, clausuradas expresamente.



Figura 37: Huellas e improntas de pisadas y de fardos funerarios.



Figura 38 (izquierda): Huellas de pisadas en la argamasa. Figura 39 (derecha): Huellas de fardos funerarios.

Estructura funeraria 14

Se encuentra al lado oeste de la estructura funeraria 10 y también fue excavada en terreno arenoso. La estructura es de planta rectangular con una medida aproximada de 1.30 m. de largo, 1.10 m. de ancho y 1.60 m. de profundidad, construido en su totalidad con adobes rectangulares de medidas regulares de 40x30x12 cm., sólo el piso de la estructura funeraria muestra improntas de 3 posibles fardos funerarios. En la sección inferior del muro oeste se encontró las marcas de textil dejadas por los fardos en la argamasa.



Figura 40: Estructura funeraria N° 14.

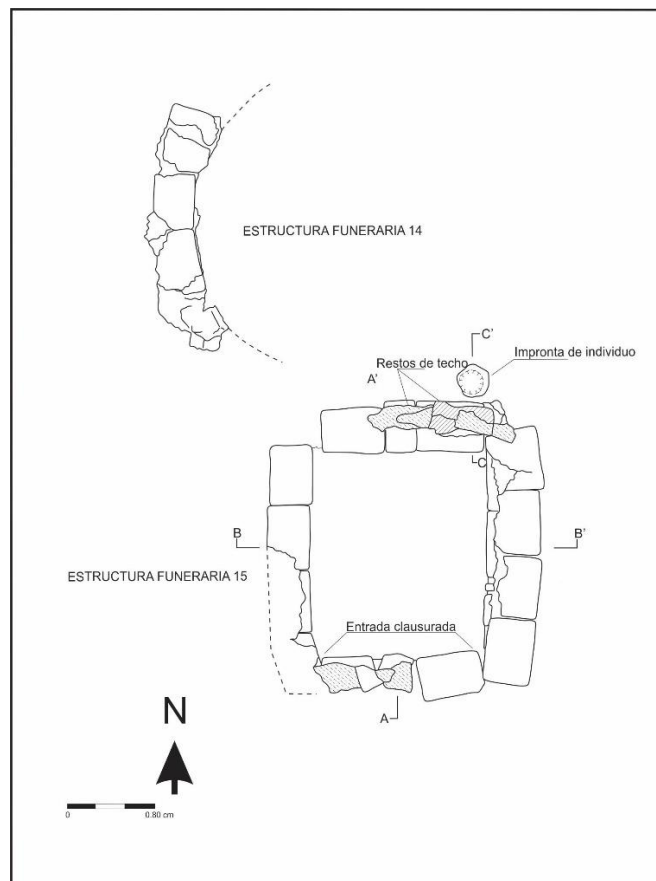


Figura 41: Planta de la estructura funeraria N° 14.

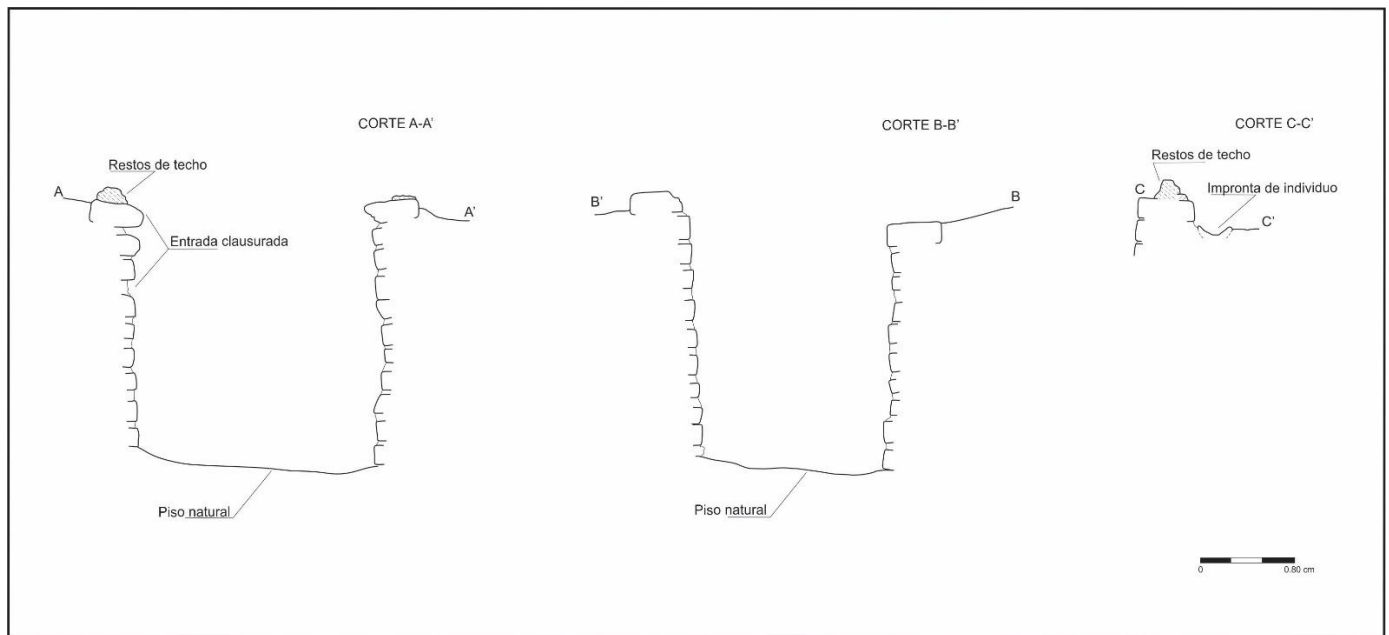


Figura 42: Corte de la estructura funeraria Nº 14.

La estructura funeraria muestra los restos de un techo al ras de la superficie, aquí yacen las huellas dejadas por unos troncos de un diámetro aproximado de 10 cm. Estas huellas se hallaban en una torta de barro encima de la última hilera de adobe del muro norte, a la que también se agregaron piedras y fragmentos de adobe para reforzar y cubrir el techo, mientras que el muro del lado sur muestra la abertura intencional en los adobes, apreciándose claramente la diferencia en su disposición, unos correspondientes a la construcción original de la estructura funeraria y los otros puestos luego para cubrir dicha abertura.



Figura 43 (izquierda): Aberturas clausuradas exprofesamente **Figura 44 (derecha): Restos de techo de barbacoa.**

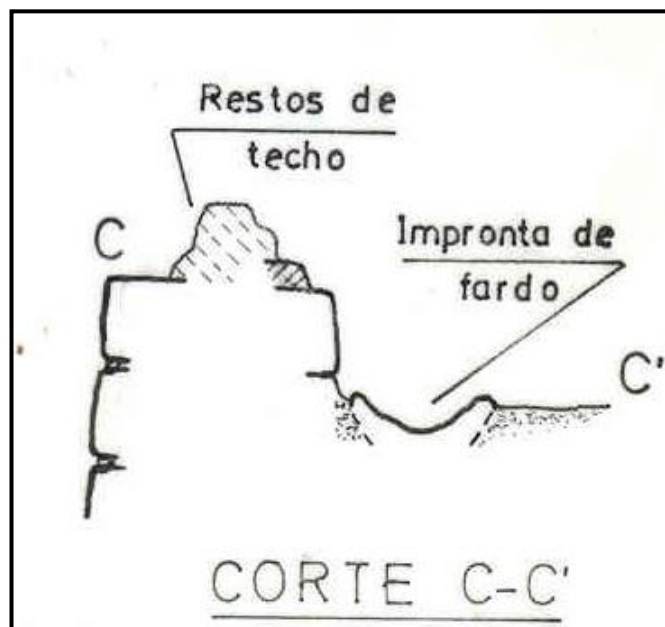


Figura 45 (izquierda): Ubicación del fardo, reconstruido en base a la huella dejada. Figura 46 (derecha): Fardo de infante asociado a la estructura N° 14.

CONSTRUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Existen indicios importantes que nos hacen suponer de un tipo de organización que trataba de regir la disposición de las estructuras funerarias y su orden interno. En un breve recorrido que realizamos por el “sector J”, notamos que las estructuras funerarias tienen una orientación norte-sur. Las estructuras funerarias requerían de un trabajo organizado, con excavadores del terreno y constructores de los muros. Las huellas frescas de textil dejadas en la argamasa de las paredes de las estructuras funerarias N° 10 y 14, señalan que estas se construían en el momento preciso en que ya se disponía del individuo o fardo funerario.

Hasta el momento no hemos encontrado evidencia directa de los techos en el sector “J”, pero los datos de Tello de 1926, así como de otras áreas funerarias de la cuenca del Río Grande, nos sugieren que usaban la barbacoa de huarango (Rossel 1977: 54,142), la misma que consistía en varias capas de troncos, cada una en diferente dirección colocadas sobre la abertura de la estructura funeraria y recubiertas con tortas de barro. En la estructura funeraria N° 14, logramos identificar las huellas dejadas por los troncos usados como vigas.

En los dos casos aludidos el tercio superior de los muros norte y sur fueron rotos intencionalmente, si nos preguntamos por qué se eligieron estos lados, lo asociaríamos simplemente a la orientación norte-sur, no obstante, éste no fue el caso. Como ya señalamos,

la mayor parte de las estructuras funerarias posee una orientación y crecimiento -por medio de agregados- en el eje norte-sur como lo demuestra la estructura funeraria N° 10 de 9.0 m. y otra estructura funeraria la N° 17 de 4.50 m. de largo, consecuentemente el eje este-oeste debía ser más angosto, con un ancho aproximado de 1.30 m. de promedio, tamaño considerable para permitir el sostenimiento de las vigas de huarango. De ello, se deduce que posiblemente era más factible romper los muros norte y sur puesto que estas partes no soportaba el peso de las vigas principales, siendo más sencillo sacar los adobes de estos muros que desmantelar los techos y volver a construirlos nuevamente quizás con nuevos elementos. Al parecer la construcción en el sentido del eje norte-sur de la estructura funeraria demandó la destrucción cuidadosa en la misma orientación, de tal modo que no dañe el resto de la estructura funeraria.

Estas roturas intencionales son señales de que tales estructuras funerarias continuaban siendo utilizadas aún después de haber sido colocado el individuo o fardo funerario.

Propuesta de proceso constructivo

A base de los datos recuperados en las estructuras funerarias N° 10 y 14, hemos esbozado una hipótesis propuesta de la manera en que pudieron ser construidas las estructuras funerarias del “sector J” del área funeraria de Chauchilla.

- En un primer momento se excavó en la arena compacta de naturaleza geológica, un espacio determinado para la construcción de la estructura funeraria, cuyas dimensiones debían considerar el tamaño del individuo -si éste era solo-, o si se trataba de un número mayor de individuos.
- Una vez terminada la excavación, los constructores comenzaron a levantar las paredes de adobe hasta la superficie del terreno.
- Terminada la estructura funeraria inmediatamente era colocado el individuo en el interior de la estructura funeraria, esto lo deducimos por las huellas de textil dejadas en la argamasa, posiblemente una o más personas se encargarían de acomodar el individuo y colocar las respectivas ofrendas, y quizás al final saldrían estas personas, esto se deduce también por las distintas huellas de pisadas que han quedado grabadas en la argamasa entre las juntas de los adobes.
- Con el individuo en el interior de la estructura funeraria, recién se procedía a techar con troncos de huarango formando una barbacoa que luego era cubierta exteriormente con tortas de barro, en consecuencia, la estructura funeraria era sellada.
- Mas tarde en algún momento, se volvió a abrir la estructura funeraria, esto lo hicieron excavando el área contigua a uno de los muros de la estructura funeraria, para luego una vez despejado el terreno, retirar algunos adobes de una pared determinada.

Desconocemos que actividades o ceremonias motivaron la apertura intencional de la estructura funeraria, posiblemente se hizo para colocar otros objetos al interior, como “ofrendas” o talvez añadir más individuos o fardos funerarios, etc.. Mayores investigaciones podrán ampliar y resolver estas interrogantes que deberán considerar el estudio de los componentes al interior de las estructuras funerarias y el análisis contextual de las construcciones funerarias.

RESULTADOS

Evaluando la información del “sector K” y el “sector J”, estamos en disposición de efectuar las comparaciones del caso, analizando cada uno de elementos constitutivos de los contextos funerarios, como las estructuras funerarias, el individuo y los objetos asociados.

1.- Estructuras Funerarias:

- Las que fueron investigadas por Tello, todas son del tipo pozo, existiendo dos formas de estructuras funerarias las de planta cuadrangular y las de planta circular.
- Las de planta cuadrangular revelan una uniformidad, las medidas oscilan entre 1,00 m. hasta 1,50 m. en la abertura o boca de la estructura, con igual promedio para la base y una profundidad que oscila entre los 1,00 m hasta los 1,50 m.
- En el caso de las estructuras circulares el promedio va desde el 1,00 m. hasta el 1,50 m. en el diámetro de la boca, con una profundidad parecida al de las estructuras cuadrangulares.

Observaciones:

- Tello no menciona el hallazgo de estructuras funerarias, pequeñas o del tipo foso halladas en los trabajos del sector “J”.
- Tampoco se alude a la posibilidad de ampliaciones o adosamientos de otras estructuras funerarias (unidades funerarias) en el sector “K”, así como del resto de los sectores de Chauchilla (cementeros del Trancas Sur), como es el caso de las estructuras funerarias N° 10 y 17, del “sector J”.

Muros de la estructura funeraria:

- Indistintamente en el “sector K” se emplearon desde los adobes planos u odontiformes, los cantos rodados y los troncos de huarango. Lo mismo se da para el “sector J”.
- Los muros del “sector J” muestran modificaciones, aberturas o roturas intencionales, así como adosamientos.
- En el “sector J” se han detectado huellas de los fardos funerarios, así como las huellas de pies de los posibles constructores.

Cubiertas:

- En la mayoría de los casos citados del “sector K”, las estructuras funerarias se encuentran cubiertas por un techo de “barbacoa”, tanto en los de planta circular y cuadrangular.

- La “barbacoa” (o los troncos de huarango), en todos los casos, fueron colocadas en orientación norte-sur.
- En el “sector J”, no se pudo detectar esa recurrencia, debido al estado de conservación, no obstante, la estructura funeraria N° 14 muestra indicios de cobertor de huarango en orientación este-oeste.

Relleno:

- En las estructuras funerarias del “sector K”, el relleno cubre todas las estructuras funerarias, desde el individuo hasta la cubierta de barbacoa.
- En el “sector J”, se ha encontrado el relleno (producto de huaqueo), pero esta debe analizarse en función de las aberturas intencionales practicadas en los muros de las estructuras funerarias, ya que también se puede sugerir que dichas estructuras no eran rellenas.

2.- Del Individuo:

- En la mayoría de las estructuras funerarias del “sector K”, los individuos están ubicados en el lado este, y en posición flexionada, salvo el caso de la estructura funeraria N° 11 (lado oeste), N° 19 y 20 (lado noreste) y la N° 29 (extendido dorsal).
- Dichas estructuras contienen entre uno a dos individuos excepto la N° 29.
- En las estructuras funerarias del “sector J”, no se puede determinar ya que no hay datos suficientes, sin embargo, existen huellas de individuos pegados a los muros oeste tanto en la estructura funeraria N° 10 y 14 que sugieren que los individuos también estaban en posición flexionada.
- Datos insuficientes para relacionar género, en los individuos del sector “K” y del sector “J”.
- Evidencias de cráneos deformados con trenzas de cabello, en los individuos de la estructura funeraria N° 20 y 28 del “sector K”, así como los detectados en la superficie del “sector J”.

Caso Aislado:

Diferencia temporal entre dos individuos de la estructura funeraria N° 17, el registro de 1926 parece sugerir que uno de ellos es más reciente que el otro.

3.- De los Objetos asociados

En la base del individuo:

- Evidencias de “aros de junco” en el “sector K”, como base para la colocación de los individuos, aparecen en las estructuras funerarias N° 8, 14, 15, 17 y 25, a excepción de la N° 29.

Alrededor del individuo

Datos insuficientes para establecer recurrencia entre los cobertores y vestidos en el “sector K” y “sector J”.

Vasijas:

De las estructuras funerarias estudiadas, se encuentra una recurrencia con la presencia de las vasijas de cerámica en los contextos funerarios:

- La mayor parte de ellas, están vinculadas al lapso de tiempo que da entre los periodos Horizonte Medio e Intermedio Tardío (Pazos 1997 comunicación personal).
- Todas están cercando o rodeando a uno o más individuos cuya posición es flexionada, salvo el caso de la estructura funeraria N° 29, y de la estructura funeraria N° 11 (casos aislados).
- Siempre están presentes dos tipos de vasijas, abiertas y cerradas a excepción de la existente en la estructura funeraria N° 28. De ellas, hay una mayor cantidad de vasijas abiertas que de vasijas cerradas (estructuras funerarias N° 8, 10, 11, 14, 15, 20, 25 y 29).
- La posición de las vasijas cerradas es generalmente cerca de los extremos, con respecto de las demás y en relación al individuo.

Aislado:

Una vasija cerrada con indicios de reparación rodeando al individuo de la estructura funeraria N° 11, y otra vasija reemplazando al cráneo del mismo individuo.

¿Otros objetos asociados?

- En el “sector J”, se han encontrado infantes al lado de las estructuras funerarias, como la N° 14 o la N° 11 (Pazos 1996 comunicación personal).
- Rossel, también advierte dicha presencia encima de las estructuras funerarias.

También durante los trabajos realizados, se identificaron modelados de arcilla color blanco de pequeño tamaño dentro de las estructuras funerarias.

HIPOTESIS:

Comparando los dos sectores contiguos (“K” y “J”), investigados en distintos períodos de tiempo, podemos complementar parcialmente los datos obtenidos hasta el momento en el área funeraria de Chauchilla.

Es así que se plantean las siguientes hipótesis:

- La elaboración y modificación de las estructuras funerarias siguieron cánones ya establecidos, a través de rituales relacionados a materializar la memoria cultural de la comunidad.
- Orientación de las estructuras funerarias y disposición de los cobertores barbacoa.
- Rotura intencional de muros para continuar actividades rituales, posiblemente de alimentación.
- Ampliaciones y agregados de las unidades funerarias en dirección norte-sur, sugieren la posibilidad de estructuras funerarias familiares, como del sector “J”, ejemplo las estructuras N° 10 y 17.

- Existe un vínculo entre los objetos asociados y el individuo relacionado al proceso de transformación.
- En un primer nivel dentro de la estructura funeraria, marcado por la relación de las vasijas y los individuos, que se traduce en una posible recreación de los hábitos alimenticios.
- En segundo nivel, fuera de la estructura funeraria, la presencia de infantes posibilitaría el viaje del individuo, a la vez que lo protegería durante el proceso de transformación.

A MODO DE CONCLUSIONES

- La recurrencia entre individuos y objetos asociados del “sector K”, están relacionados a una temporalidad cercana.
- La construcción de las estructuras funerarias del “sector J”, indican un nivel de organización que se daría tanto, durante y después de efectuarse las actividades mortuorias.
- El crecimiento organizado de algunas estructuras funerarias del “sector J”, podría ir relacionado a un tipo de parentesco de un determinado grupo.

Recomendaciones:

Mayores estudios en las características arquitectónicas de las estructuras funerarias, podrán ampliar la información sobre modificaciones y crecimiento. Igualmente, la realización de estudios a nivel del ADN de los individuos, en contextos funerarios, podrán ampliar la información sobre parentesco y su relación con el crecimiento de algunas estructuras funerarias.

Agradecimientos:

Mi profundo agradecimiento al amigo Licenciado Miguel Pazos, por permitirme conocer este espacio cultural como es la provincia de Nasca y permitirme acceder a la información, igualmente a los colegas Omar Bendezú, Leonardo Santos, Jessica Pareja y Josue Lancho por todo el apoyo proporcionado.

BIBLIOGRAFÍA

PAZOS RIVERA, Miguel. (1996). *Informe de Puesta en valor del cementerio arqueológico de Chauchilla I Etapa*.

PAZOS RIVERA, Miguel. (1997). *Informe de Puesta en valor del cementerio arqueológico de Chauchilla II Etapa*.

ROSSEL CASTRO, Alberto. (1977). *Arqueología Sur del Perú*. Editorial Universo. Lima.

TELLO ROJAS, Julio C. (1927). *Arqueología de la cuenca del Río Grande de Nasca*. En: cuadernos de investigación del Archivo Tello. UNMSM.

DATOS DEL AUTOR:

Guido CASAVARDE RÍOS:

Licenciado en Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Egresado de la maestría en arqueología andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Arqueólogo, Coordinador del Área de Investigación y Registro de la Red Vial Inca del Qhapaq Ñan – Sede Nacional. experto en caminos prehispánicos e Inka.

